

Prácticas comunicativas de personas analfabetas, víctimas del conflicto armado, para la
exigibilidad de derechos en Tumaco, Nariño

Maria Juliana Serrano Díaz

Universidad Santo Tomás
División de Ciencias Sociales
Facultad de Comunicación Social
Bogotá, Colombia
2019

Prácticas comunicativas de personas analfabetas, víctimas del conflicto armado, para la exigibilidad de derechos en Tumaco, Nariño

Trabajo de investigación presentado como requisito para optar al título de:
Comunicadora Social

Tutora
Clara Victoria Meza Maya

Universidad Santo Tomás
División de Ciencias Sociales
Facultad de Comunicación Social
Bogotá, Colombia
2019

Contenido

Agradecimientos.....	4
1. Introducción	5
2. Planteamiento del problema	7
2.1. Pregunta de investigación.....	10
2.2. Objetivos de investigación.....	11
2.2.1. Objetivo general	11
2.2.2. Objetivos específicos.....	11
3. Marco Teórico	12
3.1. Conflicto social.....	12
3.1.1. Conflicto en Tumaco, Nariño.....	13
3.1.2. Violencias presentes en Tumaco, Nariño	14
3.2. Afrocolombianidad.....	16
3.3. Educación	19
3.3.1. Educación para los afrocolombianos.....	20
3.3.2. Educación para afrocolombianos en Tumaco, Nariño	20
3.4. Analfabetismo / Alfabetización	22
3.4.1. Analfabetismo en Tumaco, Nariño	24
3.5. Alfabetización.....	26
4. Metodología	28
4.1. Respuesta a objetivos.....	30
5. Hallazgos de la investigación	41
6. Conclusiones	50
7. Referencias	54

Agradecimientos

Primero que todo, agradezco al país donde nací: Colombia; le agradezco porque cada día me levanto tratando de cambiar y reparar, de alguna manera, el daño que le ha hecho la humanidad, a ella y a las personas que aquí habitamos. Le agradezco porque a pesar de su crueldad, me sigue acogiendo y hace que le ame cada día más, tanto, que no quisiera parar jamás de entregarle todo a este territorio.

Agradezco también a la profesora Clara Victoria, quien fue la primera docente en recibirme en la facultad de Comunicación Social para la Paz, y la última en guiar este trabajo final; además de ser la persona que me acercara al que ahora, es uno de mis escritores favoritos, Germán Castro Caicedo.

Agradezco al Servicio Jesuita a Refugiados – Colombia y al Colectivo Sociojurídico Orlando Fals Borda, pues fueron dos organizaciones que me abrieron las puertas y también fueron los lugares donde me surgieron las ideas aquí plasmadas.

Agradezco, por supuesto, a la comunidad tumaqueña que me permitió conocerla, un poco en persona y también a través de la investigación digital, histórica y documental.

Agradezco, infinitamente, a mis padres, Alba y Héctor. A ellos, les agradezco por todo... ¡y mucho más!

1. Introducción

El presente trabajo de investigación hizo énfasis en las prácticas comunicativas de personas analfabetas en el distrito especial de Tumaco, Nariño, un lugar donde ser analfabeta, es el resultado de la histórica violencia estructural perpetrada, no solamente en este distrito especial, sino en toda la región Pacífica; dando como resultado la falta de oportunidades para la población y la inexistente garantía de derechos.

El objetivo general de esta investigación fue analizar las prácticas comunicativas de las integrantes del grupo Cantaoras de Tumaco, en Tumaco, Nariño, en su doble condición de ser analfabetas y víctimas del conflicto armado, para la exigibilidad de derechos.

Aunado al objetivo general, se encuentran los objetivos específicos, que tuvieron como fin la caracterización cualitativa del grupo de mujeres Cantaoras de Tumaco, describiendo sus condiciones socio-culturales, los hechos que han vivido en el marco del conflicto armado y las aspiraciones que tienen como grupo de lideresas sociales. Otro de los objetivos pretende identificar las prácticas comunicativas que emplean las Cantaoras de Tumaco en la exigibilidad de derechos, ya que muchas de ellas no cuentan con destrezas en lecto-escritura, pero de alguna manera expresan y dan a conocer los hechos ocurridos en el conflicto y así mismo, exigen derechos que les han sido vulnerados y garantías de no repetición.

Para lograr los objetivos, se parte desde un punto histórico; demostrando lo que significa que Tumaco, Nariño, sea una zona portuaria de Colombia, es decir, una zona productiva e importante para la economía interna y externa del país, y se analiza cómo, a pesar de ello, la población tumaqueña sufre serios problemas estructurales y sociales demostrados desde el Índice de Pobreza Multidimensional (IPM), el cual mide la intensidad y la carencia que viven las personas en los hogares y en ámbitos como la salud, la educación y los niveles de vida. Tumaco, de acuerdo al DANE en el Censo del 2005, vive en un 84,5 % de pobreza multidimensional, lo cual quiere decir que la mayoría de personas viven en la pobreza y con más de un factor negativo como las barreras para acceder a servicios, el trabajo infantil, la dependencia económica, la falta de aseguramiento a salud, el hacinamiento, los pisos inadecuados o el bajo logro educativo y el rezago e inasistencia escolar que es una de las consecuencias por la cual el fenómeno del analfabetismo se hace presencia en el distrito especial.

Será entonces necesario comprender el analfabetismo como la ausencia de destrezas en la lectura, la escritura y el cálculo, siendo esto un impedimento para comprender breve y sencillamente desde un hecho cotidiano, hasta algo más complejo (UNESCO, 1958). El

analfabetismo hay que entenderlo desde dos perspectivas, el *analfabetismo absoluto* y el *analfabetismo funcional*, pues así se comprenderá que esta condición no es únicamente dicha ausencia de habilidades, sino también la ausencia de más factores que significan no saber leer, escribir y hacer cálculos, es decir, otros dominios de la vida que permiten que las personas comprendan, interpreten, creen, comuniquen, identifiquen y analicen, factores importantes para forjar la identidad y la inserción social y colectiva de los sujetos en el lugar donde se encuentran ubicados (Martínez, Trucco, Palma, 2014).

Para comprender el fenómeno y lograr resultados de investigación, las categorías de interés investigativo fueron: 1. Conflicto Social, 2. Afrocolombianidad, 3. Educación y 4. Analfabetismo – Alfabetización. Las fuentes consultadas, fueron libros, documentos institucionales y artículos de investigación, medios de comunicación escritos y entrevistas realizadas a la vocalista principal de las Cantaoras de Tumaco, al responsable de Comunicaciones del Colectivo Sociojurídico Orlando Fals Borda, colectivo que apoya a las Cantaoras y también se debió a la experiencia que durante algunos meses se obtuvo en el trabajo junto al colectivo.

Lo que motivó la realización de esta investigación es el interés por la escritura y así mismo, el cuestionamiento y crítica a la estructura social que no permite que todas las personas logren tener dicha habilidad. En un ejercicio comunicativo, es esencial poder hacer uso de todas las herramientas, tanto escritas como visuales, sonoras o digitales, sin embargo, hay personas que no lo pueden hacer (Martínez *et al*, 2014). Es además un fenómeno mundial que prevalece en los países del tercer mundo, es decir, el analfabetismo tiene causas estructurales y de violencias, en ese sentido se entiende y se reconoce la estrecha relación entre estos países y los factores de pobreza, ineficiencia por parte del Estado, migraciones, distribución irregular del ingreso, bajas condiciones en salud, educación y de más problemáticas que forjan entornos vulnerables y desiguales (Martínez *et al*, 2014; Infante, 1983). Así, el ser analfabeta en un contexto social con las características mencionadas anteriormente, representa el detenimiento del crecimiento personal y la dificultad para que la sociedad logre tener niveles mínimos de desarrollo integral. Sin embargo, el presente trabajo reconoce, enormemente, las capacidades comunicativas que logran tener las Cantaoras de Tumaco, pues aunque no todas tengan habilidades para la lecto-escritura, saben expresar sus emociones y sentires, saben contar los hechos del conflicto armado que las ha herido a ellas y a sus comunidades; saben, sobre todo, que en el canto se encuentra un arma con la cual pueden incidir en la sociedad, exigir sus derechos y luchar, de manera artística, para alcanzar la tan anhelada paz de Colombia y el cese a las violencias aquí ocurridas.

2. Planteamiento del problema

El Distrito Especial de Tumaco, Nariño, se encuentra ubicado en la subregión cultural del pacífico sur colombiano, territorio que en la actualidad corresponde a las zonas litorales de los departamentos de Valle del Cauca, Cauca y Nariño (CNMH, 2015, p.29). Es uno de los principales puertos marítimos del país, el segundo después de Buenaventura, Valle del Cauca, el cual se encuentra conectado, no solamente al canal de Panamá y a las costas de Ecuador, sino también a los puertos de Vancouver (Canadá) y Valparaíso (Chile) (DNP, 2006), siendo estos los puertos con mayor movimiento y entrada y salida de comercio en sus determinadas zonas; es decir, la economía portuaria es líder en Tumaco, mientras que la economía local, que depende principalmente del comercio y el consumo tumaqueño o nariñense, basado en el sector pesquero, forestal, agrícola, industrial, ecoturístico y etnoturístico; además de esto, Tumaco es el mayor puerto petrolero de Colombia que se encuentra ubicado sobre el océano Pacífico (Alcaldía Tumaco, 2008).

Según cifras del Centro Nacional de Memoria Histórica, el Pacífico se caracteriza por ser uno de los territorios con mayor presencia de grupos étnicos en el país, conformándose respectivamente por un 90% de población afrodescendiente, un 6% por pueblos indígenas como Embera dóbida, Embera chamí, Embera katío, Embera siapidara, Wounaan, Awa y Tule y, como porcentaje más bajo, la población mestiza con apenas el 4% (CNMH, 2015). De esta manera, Tumaco, de acuerdo al último censo realizado por el DANE en el año 2005, tiene su población dividida en las mismas comunidades étnicas, respectivamente, el 88,8% de la población de autorreconoce afrodescendiente, el 5,1% indígena y el resto no se autorreconoce de ningún grupo étnico. De acuerdo a la ubicación y ordenamiento socioterritorial y demográfico, dividido en zona urbana y rural, rodeada de importantes ríos y afluentes, la población portuaria del pacífico, ha forjado una identidad marítima que se caracteriza por tener el mar al frente, los ríos atrás y la lluvia suspendida o precipitándose sobre el territorio selvático (Almario, 2009, p.1).

Tumaco empezó a estar enmarcado en economías neoliberales e ideas desarrollistas que ven la región y el Distrito Especial costero, como un territorio productor de materia prima, mano de obra y como oportunidad y lugar clave para el acceso a mercados internacionales, pues está conectado y tiene un fuerte enlace con el puerto de Buenaventura, por el cual entra y sale el 60% del comercio internacional marítimo de Colombia, siendo un punto potencial gracias a la ubicación y su significativa biodiversidad. A continuación, Pedroza (1996) reseña las palabras del ex presidente Belisario Betancur:

Colombia históricamente ha vuelto sus espaldas al mar Pacífico y ha dejado más o menos abandonados sus litorales, pero a partir de este momento, el gobierno quiere consagrar los 4 años de su periodo a la colocación de las bases para una política del Pacífico y a la elaboración de su primer plan de desarrollo, esto en razón (dice el autor) de que el mar ha comenzado a ser política y jurídicamente un bien expropiable y apropiable y de que se está entrando a la tecnología para explotarlo económicamente. Palabras de Belisario Betancur, Presidente de Colombia para 1982. (Pedroza, Álvaro, 1996 en: CNMH, p. 49).

Debido a la presencia del puerto, aumentaron los intereses y capitales de las élites pertenecientes a los centros económicos del país, mientras que los sectores sociales pertenecientes a Tumaco, se empobrecieron. Por la ubicación, las condiciones geopolíticas del Pacífico colombiano y el posible acceso a las economías legales e ilegales, los grupos armados quisieron hacer presencia, desde hacía varios años en dicho territorio, logrando fortalecer la cobertura territorial de sus ejércitos; este fue el caso de las FARC, quienes por medio de control y “limpiezas sociales”, se establecieron en algunos territorios en un momento en el que la población natal estaba teniendo dicho empobrecimiento y estaba luchando en contra de la delincuencia común generada por bandas que se empezaron a crear y a fortalecer en la zona. Así mismo, los Grupos Armados Ilegales GAI, las Autodefensas Unidas de Colombia AUC y bandas narcotraficantes, ingresaron al territorio mediante estrategias de control y poco a poco, fueron legitimados y respetados por parte de la población (CNMH, 2015).

El interés de estos actores por ubicarse en las zonas portuarias del país, se centra en que, según el Departamento Nacional de Planeación - DNP (2016):

Su ubicación es propicia para el desarrollo de actividades no legales: tráfico de armas, movilización de insumos para procesamiento de drogas ilícitas, contrabando, extracción ilegal de crudo del Poliducto del Pacífico y el establecimiento de cultivos ilícitos para producción de hoja de coca (p. 14).

Así, el resultado de su presencia fue la evidente dominación de los sectores ilegales y armados en el territorio tumaqueño, logrando consagrarse como un Estado paralelo. La invisible presencia del Estado y el establecimiento de empresas multinacionales con intereses privados y económicos han producido que los flujos de capital no se reinviertan en la ciudad, ni en sus pobladores, lo cual ha configurado unas preocupantes brechas sociales, que día a día despojan y aumentan los conflictos en la ciudad. (El Espectador, 2016) Esto, se traduce para los tumaqueños en una exclusión socio espacial y sociodemográfica, reflejada en la privación de elementos relacionados con la economía, los servicios públicos, la salud, la educación y la

justicia con resultados obviamente negativos para la población. (Córdoba, s.f. p. 3) A su vez, la agudización del conflicto tumaqueño se evidencia en acciones como el desplazamiento forzado, el trabajo infantil e informal, el rezago y poco acceso/ingreso a la educación y la evidente distribución inequitativa de los recursos.

El contexto de Tumaco puede entenderse desde problemáticas permeadas por la violencia y la constante búsqueda de la población por sobrevivir; problemáticas que se enmarcan históricamente en lo que puede entenderse como discriminación estructural, denominada por Pelletier, (2014), como aquella que:

Incorpora datos históricos y sociales que explican desigualdades de derecho o de hecho, como “resultado de una situación de exclusión social o de ‘sometimiento’ de grupos vulnerables por otros, en forma sistemática y debido a complejas prácticas sociales, prejuicios y sistemas de creencias”. La discriminación estructural puede presentarse en una zona geográfica determinada o en todo el Estado o en la región. (p. 207)

Esta discriminación estructural, que mayoritariamente se da en países subdesarrollados o del tercer mundo, como Colombia, y se materializa en factores fundamentales como la producción, la educación, el plano político, entre otros, puede reflejarse, además, en el tema que será central en la presente investigación, el *analfabetismo*, visto como consecuencia, respuesta y agudización de todos los factores de conflictos y violencias mencionados con anterioridad y relacionados entre sí, pues cada uno de ellos son una red de causales del analfabetismo, entendido como la incapacidad individual que impide una parte esencial para el ejercicio de los derechos y la acción de saberse comunicar (Infante, 1983), y dividido en analfabetismo absoluto, entendido como la ausencia de destrezas elementales de lecto-escritura y cálculo (UNESCO, 1958), y el analfabetismo funcional, del cual su medición se concentra en las capacidades o atributos de las personas partiendo de la habilidad para identificar, entender, interpretar, crear, comunicar y calcular, mediante el uso de materiales escritos e impresos, relacionados con distintos contextos o tener cierto número de años de escolaridad, en desmedro de la evaluación de los entornos y contextos en los cuales los sujetos demuestran sus habilidades (Bujanda & Zúñiga, 2008).

De acuerdo a los datos del Censo del 2005, la población total de Tumaco es de 161.490, de las cuales el 43,5% de la población apenas ha alcanzado, educativamente, la básica primaria, el 26,3% ha alcanzado la secundaria, el 4,7% nivel superior y posgrado, pero una importante cantidad de 17,8% no ha obtenido ningún nivel educativo o escolar. En cuanto a analfabetismo, el 16,3% de la población de 5 años y más y el 17,1% de 15 años y más de Tumaco, no sabe leer

y escribir, es decir, son analfabetas absolutos. (CENSO, 2005) Además de esto, el 84% de la población tumaqueña vive en condiciones de pobreza multidimensional; el Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) logra identificar los factores que empobrecen a una población, relevando de qué manera son pobres y reconociendo las desventajas que sufre al tiempo de tener bajos ingresos económicos.

Estas cifras sirven también para analizar de qué manera todas las problemáticas afectan y se logran agravar con la presencia de bajos niveles educativos y analfabetismo.

Estos resultados, en cuanto a educación y escolaridad, también responden a dinámicas sociales en las que las personas no ven necesario y no tienen tiempo o recursos para estudiar, pues sus esfuerzos están puestos, principalmente en ser mano de obra y producir para poder tener un sustento propio y de las familias, que además les permita, por sus propios medios, vencer la discriminación estructural y la pobreza a la que han estado sometidos en sus propios territorios. Tener este alto porcentaje representa para los habitantes, para el país y el mundo, más que un atraso social, la vulneración de múltiples derechos consagrados en la Declaración Universal de Derechos Humanos como lo es el derecho a la educación que tiene por objeto el pleno desarrollo de la personalidad humana y el fortalecimiento del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales. (Declaración Universal de Derechos Humanos) En contraposición, el analfabetismo no permite elevar a la persona a un nivel competencial que le permita participar en el desarrollo de su sociedad en términos de competencias y medios necesarios para la «inserción profesional, para la vida social y familiar y para el ejercicio activo de la ciudadanía». (Jiménez, 2004). De esta manera, el bajo nivel educativo, priva a los tumaqueños del goce completo de sus derechos, siendo la alfabetización considerada como esencial para el desarrollo de las personas y de los pueblos (Jiménez, 2004), además de ser aquello que crea las condiciones para la adquisición de una conciencia crítica acerca de las contradicciones de la sociedad en la cual el hombre vive y acerca de sus objetivos; de la misma manera estimula la iniciativa, y su participación en la creación de proyectos capaces de actuar sobre el mundo, de transformarlo, de definir los objetivos de un auténtico desarrollo humano y de crear y participar en aquellas decisiones que afecten su destino (OEI, 1975)

2.1. Pregunta de investigación

¿Cómo se establecen las prácticas comunicativas a las cuales recurren el grupo de Cantaoras de Tumaco, en Tumaco, Nariño, en su doble condición de ser analfabetas y víctimas del conflicto armado, para la exigibilidad de derechos?

2.2. Objetivos de investigación

2.2.1. *Objetivo general*

- Analizar las prácticas comunicativas de población analfabeta víctima del conflicto armado para la exigibilidad de derechos, de las mujeres del grupo “Cantaoras de Tumaco”, en Tumaco, Nariño.

2.2.2. *Objetivos específicos*

1. Caracterizar a las mujeres del grupo “Cantaoras de Tumaco”.
2. Identificar las prácticas comunicativas a las cuales recurren las integrantes del grupo de estudio, Cantaoras de Tumaco, en los procesos de exigibilidad de derechos.



Nurys Angulo, voz principal de las Cantaoras de Tumaco, en audiencia pública de Tumaco.

Foto: COFB.

3. Marco Teórico

3.1. Conflicto social

El conflicto puede definirse, según Michel Wieviorka desde diferentes perspectivas para los teóricos en las Ciencias Sociales. Es para algunos, una categoría que admite dimensiones normativas, y para otros, su definición incluye juicios de valor; además, algunos pensadores clasifican su existencia como un elemento negativo o también como aquello que aporta al progreso e integración social (Wieviorka, 2010).

En ese sentido, el conflicto social para Lewis Coser siempre significa una interacción social, en tanto que las actitudes o sentimientos son predisposiciones que entran en acción y es un elemento, situación o estado necesario en la sociedad, así mismo, el grado, el género y la legitimidad que posea el poder y los sistemas establecidos en la sociedad, son variables que afectarán y definirán el aumento y tipo de conflicto (Coser, 1961).

El conflicto social es también determinado por el contexto y aquellas características sociales en los que pueda estar inmerso; así mismo, es importante el individuo participante, pues éste, además de ser parte esencial del conflicto, tiene unos intereses. Es así como lo explica Randall Collins (2008, citado en, Wieviorka, 2010):

El conflicto es aquello que adviene cuando los intereses de individuos o de grupos son antagónicos, y cuando se oponen por el estatus o el poder. Los participantes del conflicto son, en este caso, sensibles a las emociones –un tema renovado recientemente por Randall Collins (2008) para quien la violencia tiende a formar parte de la comunicación emocional– al mismo tiempo que son capaces de perseguir de una manera racional sus objetivos, movilizan recursos para intentar alcanzar sus fines. (p. 3)

Complementando lo anterior, Alain Touraine (1974) caracteriza los actores que se encuentran en el conflicto y lo divide en 3 elementos: 1. Principio de Totalidad: un campo o elementos en juego que sean los mismos para los actores; 2. Principio de Oposición: cada actor se define en relación a un adversario; y 3. Principio de Identidad: cada uno se define a sí mismo. Desde una perspectiva de pensamiento y teoría marxista, donde las clases y actores sociales interactúan con fin de intereses, estos elementos del conflicto significan:

El principio de totalidad existe puesto que los actores presentes pretenden por su parte pilotear la sociedad, controlar el uso que se hace de la producción; también está presente el principio de oposición ya que proletariado y capital se entienden como adversarios (y no como enemigos que habría que suprimir físicamente); finalmente está el principio de

identidad dado que podemos pensar que cada uno es capaz de tener una consciencia social, para unos obrera y para otros patronal o empresarial. (Wieviorka, 2010, p. 4)

Adicional, el conflicto no necesariamente tiene que ir ligado a la violencia, a pesar de que sus actores quieran alcanzar intereses individuales y colectivos, esto lo plantea Johan Galtung para quien el conflicto, al igual que los autores ya citados, es obvio y necesario en la sociedad, tiene un ciclo de vida y surge cuando aquellos intereses son incompatibles; a esto, Galtung suma la importante participación del Estado en paralelo con los demás grupos sociales y determina que ante la dificultad de resolver y transformar un conflicto, es proclive la manifestación de actitudes y entornos violentos (Galtung, 2002).

3.1.1. *Conflicto en Tumaco, Nariño*

Históricamente, el conflicto en Tumaco, Nariño, no se ha definido desde una perspectiva marxista, en cuanto a la lucha de clases, como podría pensarse al tener alta influencia de grupos armados ilegales como las FARC-EP, sino como un conflicto enmarcado en la lucha étnica por parte de las comunidades que allí habitan, pues la mayoría de personas son afrodescendientes. El índice de personas afrodescendientes de la región Pacífica es del 90% de su población, lo cual quiere decir que la lucha étnica es relevante y primordial en dicho territorio.

Por otro lado, el conflicto tumaqueño está compuesto por actores legales e ilegales que se encuentran en disputa constante por intereses principalmente territoriales y de narcotráfico, pues la ubicación fronteriza y el ser zona portuaria, genera mayor posibilidad de efectuar acciones ilegales, además de ser un lugar con fuente primaria para la economía. La disputa del poder se da entre FARC-EP, AUC o paramilitares, bandas criminales y Fuerza Pública.

Desde los años 80 aproximadamente, en Tumaco aumenta y se posiciona el conflicto armado interno presente también en la mayoría de municipios de Colombia, sobre lo cual hace referencia Michael Frühling, (citado en Valcárcel, 2007), director de la oficina en Colombia del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos:

El conflicto armado interno que desde hace muchos años se libra en el territorio de la República de Colombia tiene varias dimensiones, y en cada una de ellas son fácilmente apreciables múltiples consecuencias dañinas. En este conflicto se interrelacionan diversos factores que tienden a nutrir su reproducción: las ideologías justificatorias de la violencia, las exclusiones políticas, económicas y sociales, la producción y el tráfico de drogas, el comercio ilícito y la proliferación de armas, el peso de otros intereses económicos y el empleo de la guerra como *modus vivendi*”. (p. 112)

De acuerdo a la referencia que se hace del conflicto armado en Colombia, Tumaco y la mayoría de su población ha estado completamente inmersa y sin salvarse de la violencia que ha generado la imprecisa y fracasada resolución del conflicto en el mismo país, pues de alguna manera, los grupos que hacen presencia, han logrado victimizar y revictimizar a hombres, mujeres y NNAJ (Niños, niñas, adolescentes y jóvenes) de todos los grupos étnicos, teniendo que vivir experiencias de amenazas, desplazamiento forzado, homicidios, entre otros (CNMH, 2015). La historia del conflicto en Tumaco puede analizarse y observarse en tres momentos específicos, según la Fundación Ideas para la Paz – FIP (2014):

El primero tuvo lugar después de que en 1999 los departamentos de Meta, Caquetá y Putumayo se convirtieran en los principales objetivos militares del Estado, por lo que los cultivos de coca que allí se concentraban empezaron a trasladarse a departamentos fronterizos como Nariño. En ese mismo escenario las guerrillas se replegaron lentamente desde los municipios del centro del país hacia aquellos de la periferia, en busca de zonas de refugio. El segundo tuvo que ver con la llegada del Bloque Libertadores del Sur al municipio y la oleada de violencia que se desató en el marco de la disputa territorial con las FARC. Y el tercero empezó a hacerse más evidente a partir de 2009 con la puesta en marcha del Plan Renacer de las FARC, con el que decidieron enfocar su accionar en lugares de la periferia del país y estratégicos para una guerrilla que se apoya cada vez más en el narcotráfico y en alianzas con bandas criminales. (p. 36)

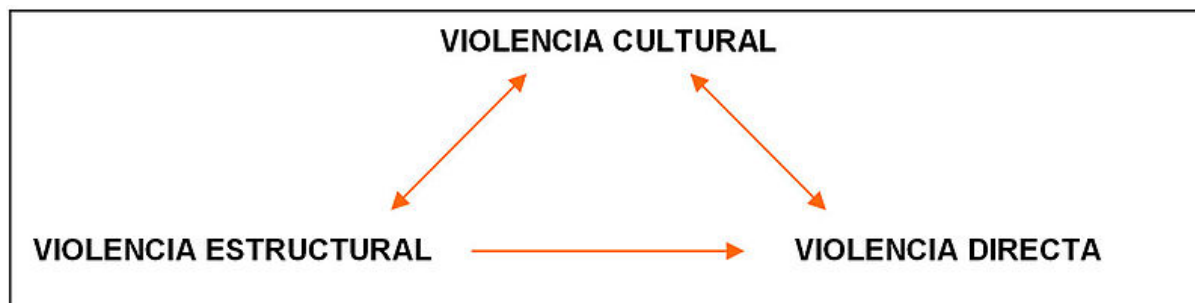
Así, Tumaco se enmarca en uno de los Distritos Especiales con mayor cantidad de víctimas del conflicto armado interno y en el departamento de Nariño, teniendo mayor cantidad de víctimas que Pasto, la ciudad capital. La presencia de los mencionados actores armados e ilegales, ha generado en Tumaco el aumento de múltiples violencias que se manifiestan con mayor intensidad en la población civil (Fundación Ideas para la Paz -FIP, 2014).

3.1.2. Violencias presentes en Tumaco, Nariño

El conflicto social y armado en Colombia ha sido caracterizado y está compuesto por hechos violentos; Johan Galtung (1969) habla de la violencia definiéndola como “una privación de los derechos humanos fundamentales, (...) la búsqueda de la felicidad y prosperidad, pero también lo es una disminución del nivel real de satisfacción de las necesidades básicas, por debajo de lo que es potencialmente posible” (p. 150). Así en Tumaco, específicamente, es evidente y

verificable la existencia de dicha violación o privación de derechos fundamentales. La violencia, según Johan Galtung, se divide en 3: la violencia directa, estructural y cultural.

Gráfica 3. Triángulo de las violencias por Johan Galtung



Se entiende la *violencia directa* como un suceso, un comportamiento y un hecho de violencia física que causa dolor y trauma individual y colectivamente, es un enfrentamiento que se da entre actores de la sociedad y se atenta contra una persona o colectivo, contra otras formas de vida o contra la naturaleza en general; la *violencia estructural* es un proceso con altibajos, es la negación de derechos y un daño a la satisfacción de necesidades humanas básicas, allí se da una brecha entre grupos sociales, pues mientras unos gozan de dichos derechos, otros no tienen garantía de ellos, a pesar de generarse entre grupos, no se emplea violencia física, pero sí puede ser causal de ella, al igual de la violencia cultural definida más adelante; este tipo de violencia deja marcas en el cuerpo humano, en la mente y en el espíritu; la *violencia cultural* es una actitud que se genera cuando cualquier aspecto de una cultura (la esfera simbólica de la existencia, la religión y la ideología, en el lenguaje y el arte, la ciencia empírica, los himnos o las banderas) es utilizado para legitimar la violencia en su forma directa o estructural; no mata ni mutila, pero es, muchas veces, la causal para que se generen los otros tipos de violencia, pues la cultura llega a ser lo que carga de razón la violencia que se genere; es inalterable y persistente, dada la lentitud con que se producen las transformaciones culturales (Galtung, 1969).

Estas violencias están ligadas las unas a las otras, y más específicamente, dos de ellas, llevarán a la tercera, sin importar el orden en que se generen, además, se dan en todas las sociedades, sobre todo en aquellas que hacen parte del tercer mundo.

Ampliando lo anterior, la *violencia estructural* en el contexto tumaqueño es una de las más relevantes y podría decirse que es aquella que genera a su vez, la violencia directa y cultural, por lo que se hará énfasis en ella, que es definida por Jiménez-Bautista (2010) como:

Procesos de la violencia en los que la acción se produce a través de mediaciones "institucionales" o "estructurales". Podría ser entendida como un tipo de violencia indirecta presente en la injusticia social, y otras circunstancias que en definitiva hacen que muchas de las necesidades humanas de la población no sean satisfechas cuando con otros criterios de funcionamiento y organización lo serían fácilmente. También desde su origen y en relación con las mediaciones que la hacen posible, pone de manifiesto los impulsos, incitaciones e interacciones entre unas y otras formas de violencia. (párr. 92)

En el Distrito Especial hay un alto déficit para prestar servicios básicos a la población en cuanto a salud, empleo, educación, seguridad, entre otros, que son derechos fundamentales de los cuales todas y todos los colombianos deberían gozar; es el lugar de Colombia y del Pacífico, como se dijo anteriormente, donde convergen todas las problemáticas que tienen un sin fin de consecuencias sociales y económicas para quienes deberían tener altos niveles de desarrollo, progreso y crecimiento, pues a su riqueza cultural, se le suma también el ingreso económico portuario de nivel internacional que debería significar prosperidad para el territorio y sus actores. La zona Pacífica, y sus zonas portuarias, están desarrolladas en dinámicas que también pueden clasificarse o desembocar en discriminación y exclusión racial, al ser territorios ricos, pero olvidados por el Estado.

3.2. Afrocolombianidad

Debido a que la mayoría de población que habita el Tumaco, Nariño, es afrodescendiente, es necesario saber qué se entiende por afrocolombianidad, pues esta raza vive todas las características demográficas y sociales que se han detallado con anterioridad. Según el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (2015):

Los afrodescendientes conforman un grupo heterogéneo con diversas historias, experiencias e identidades. Las circunstancias en las que viven y los problemas a los que se enfrentan difieren entre países y regiones. Alrededor de 200 millones de afrodescendientes viven en las Américas y muchos millones más en los demás continentes. (p. 5)

En ese sentido, Colombia, siendo parte de América, cuenta también con un alto porcentaje de población afrodescendiente ubicada mayormente en la región Pacífica. El Ministerio de Cultura de Colombia (2010), en el documento “Afrocolombianos, población con huellas de africanía”, se refiere a la población afrocolombiana como aquella que:

Incluye una gran diversidad cultural y regional, que a grandes rasgos incluye la población afro de los valles interandinos, de las costas atlántica y pacífica, las zonas de pie de monte caucano, y de la zona insular caribeña. Además de las comunidades afrocolombianos palenqueras (descendientes de los cimarrones que huyeron y constituyeron palenques, residencias anticoloniales, fortificadas y aisladas en las que se concentraron como esclavos libres); y raizales (descendientes del mestizaje entre indígenas, españoles, franceses, ingleses, holandeses y africanos, en las islas caribeñas de San Andrés, Santa Catalina y Providencia). (p. 2)

Complementando la definición de afrocolombianidad, se reconoce que aquellas personas que hacen parte de este grupo social, también denominado comunidades negras: “(...) poseen una cultura propia, comparten una historia y tienen sus propias tradiciones y costumbres dentro de la relación campo-poblado que revelan y conservan conciencia de identidad que las distinguen de otros grupos étnicos” (Congreso de Colombia, Ley 70 de 1993, p. 3). De igual manera, tienen prácticas arraigadas a su cultura y sus costumbres frente al trabajo, cultivo y cosecha de la tierra, la pesca, la minería, la caza, entre otras, en torno a creencias frente al territorio en actividades y conocimientos curativos entorno a las plantas (Comité de Comunidades Negras, 2009). En Colombia, según cifras del último Censo del DANE realizado en el año 2005, el total de colombianos fue de 41.468.384, y respecto a esto, la cantidad total de afrocolombianos fue de 4.311.757.

Aunado al factor étnico, es necesario sumarle y analizar el índice de pobreza multidimensional, pues en América Latina, lugar donde se encuentra Colombia, los hombres y mujeres afrodescendientes representan aproximadamente, la quinta parte de la población y junto a los pueblos indígenas, la gran mayoría vive en condiciones precarias, llegando a ser las personas más pobres del continente (Benavides, Torero, Valdivia, 2006).

El Índice de Pobreza Multidimensional – IPM, analiza los niveles de vida de Tumaco, Nariño, para entender las condiciones en que vive la población afrocolombiana frente a factores económicos y socio-políticos. El IPM en Tumaco es de 84,5 % para toda la población del municipio, con un 74 % en la parte urbana y un 9,3 % en la zona rural y sobre un promedio nacional de 17,8%; además, el índice de Necesidades Básicas Insatisfechas – NBI, es de 48,7, sobre un promedio nacional de 27,7%, es decir, la población tumaqueña está privada de factores importantes para el buen desarrollo de la vida e integridad; dimensiones como el trabajo informal, el bajo logro educativo, la dependencia económica y la falta de aseguramiento en salud (CNMH, 2015), el 16,43% de la población se encuentra en situación de extrema pobreza

y el 84,3% en situación de pobreza, esto, según cifras del DANE y de ACNUR (citado en Política Latinoamérica, 2017).

Estas cifras son un claro reflejo de la exclusión y falta de oportunidades de la que sufre la población tumaqueña al estar rodeada de dinámicas conflictivas, de poder y de intereses económicos, territoriales y naturales, disputados por todos los actores que hacen presencia en esta zona.

Lo anterior se puede verificar partiendo desde dos perspectivas, primero, étnica o racial y segunda, de clases; lo cual significa la exclusión y discriminación estructural. Esto se evidencia en que los afrodescendientes, en sus zonas, especialmente en la región Pacífica, son mano de obra, lo que significa que no son actores que producen ciencia o conocimiento académico, pues el contexto requiere que sean únicamente trabajadores, su cotidianidad es sobrevivir y sostener a sus familias mediante alguna manera de ingreso económico, más que aportar al desarrollo y crecimiento de la sociedad, por eso el bajo logro educativo, la inasistencia y rezago escolar y el analfabetismo, ya mencionado en el presente trabajo, que se destaca en la población afrodescendiente tumaqueña.

Esos factores, desembocan en diferentes problemáticas, una de ellas, el desplazamiento forzado, ya que las personas ante las circunstancias precarias, sin proyección personal o grupal y más la presencia de actores armados, deciden huir o escapar de sus hogares y residencias, colectiva o individualmente, para evitar los efectos del conflicto, la violencia generalizada y violación de derechos humanos (ACNUR, 2004), así mismo, la confrontación entre los actores legales e ilegales por el dominio del territorio, y la debilidad del Estado para brindar seguridad y protección, son otras de las causales del desplazamiento, interpretándolo también como parte constitutiva y estratégica del contexto particular de cada región (Zuluaga, 2004), estrategias centradas en masacres, persecuciones y asesinatos, control al acceso de víveres y otros servicios o derechos fundamentales, prohibición a la práctica de determinadas actividades económicas o ejercicios profesionales, entre otras (Villa, 2006) son aquellas causas intencionales que hacen a las personas desplazarse a otros lugares donde esperan vivir plenamente y en mejores condiciones.

El conjunto de hechos intencionales para que las personas abandonen el lugar de residencia, es lo que Oscar Almario (2004) denomina como:

(...) '*limpieza étnica*' que vacía sus territorios ancestrales de comunidades reales y que políticamente tiene el efecto de golpear muy duramente el proceso de construcción autónoma de sus territorios y hacer retroceder a todos (movimiento étnico negro, Estado

y sociedad) en los pasos que se habían dado hacia una salida inédita para resolver la secular cuestión de las relaciones entre etnias, Estado y nación en Colombia. (p. 98)

Dicha limpieza étnica, puede verse también desde el sentido de eliminación e invisibilidad de la cultura Pacífica y afrodescendiente, se puede evidenciar en los ya mencionados índices de pobreza multidimensional, en las problemáticas y falencias educativas, en los modos de vida, olvidando la importancia del multiculturalismo y dejando a un lado los deseos de desarrollo de la población y las comunidades, pues más que sus capacidades, llega a tener mayor relevancia el territorio que es frecuentemente explotado por actores legales e ilegales, como es el caso de Tumaco, la segunda zona portuaria más importante del Pacífico.

3.3. Educación

Para Paulo Freire (1969), la educación es: “Praxis, reflexión y acción del hombre sobre el mundo para cambiarlo” (p. 7). Él mismo, ubica la educación en el complejo contexto latinoamericano, y define que es aquella manera que tienen las personas para liberarse y liberar al pueblo, es el arma que libera a las personas y la herramienta con la que lucha contra el atraso y la pobreza, es por ello que la educación debe estar ligada siempre a la realidad social, económica y política de las sociedades (Freire, 1969).

Desde otra perspectiva, Kant plantea la educación como una manera que tiene el hombre para alcanzar su felicidad y cumplir todas las aspiraciones y metas finales, ésta debe ser pensada en el porvenir, en el futuro que quiere ser mejorado, perfeccionando la naturaleza y llegando al punto máximo de desarrollo, pues el hombre nace con una serie de facultades, pero la educación las debe potenciar a través de las instituciones escolares, quienes deben pulir y perfeccionar la naturaleza del ser humano (Kant, 1993).

De esta manera, la educación es una herramienta o una manera que tiene la sociedad para desarrollarse, generando cambios positivos a nivel individual y colectivo; esto quiere decir que es necesaria en todas las sociedades y, por ende, es un derecho fundamental para todos los seres humanos que potencia la cultura, la economía y el ámbito socio-político. Al considerarse como un derecho, entra el papel del Estado, pues es el ente encargado de generar aquellas instituciones que suplan y cumplan con dicho papel educador; así, Usagui (2004) afirma: “A partir del momento en que la educación tiene una función esencialmente social, el Estado no puede desinteresarse de ella. Por el contrario, todo lo que se refiera a la educación, debe quedar, en cierta medida, supeditado a su influencia” (p. 285).

Como una conexión entre las diferentes definiciones, Durkheim reitera que la educación debe plasmar en el ser humano un cambio y convertirlo en algo más allá de lo que creó la naturaleza, teniendo en cuenta las necesidades de la sociedad, sobre todo en el aspecto de la economía interna, además tiene por objeto el suscitar y desarrollar en las personas estados físicos, intelectuales y morales que exigen de él la sociedad política y el medio ambiente específico al que está especialmente destinado (Durkheim, 1975).

La educación debe girar en torno a cómo se requiere en la sociedad y bajo los derechos que rijan allí, pues es un derecho humano indispensable al considerarse que también abre las puertas para que muchos otros derechos humanos puedan ser ejercidos y gozados (UNESCO, 2008).

3.3.1. Educación para los afrocolombianos

En el mundo, la educación es un derecho y en Colombia se entiende como un proceso de formación permanente, personal, cultural y social, es una función social que responde a las necesidades e intereses personales, familiares y como se mencionó en el apartado anterior, a las necesidades de la sociedad (Congreso de la República, 1994).

Para las comunidades afrocolombianas, se brinda la educación para grupos étnicos (donde también están presentes las comunidades indígenas), y en la Ley 115 de 1994, es la educación que se ofrece a “(...) grupos o comunidades que integran la nacionalidad y que poseen una cultura, una lengua, unas tradiciones y unos fueros propios y autóctonos. (...) debe estar ligada al ambiente, al proceso productivo, al proceso social y cultural, con el debido respeto de sus creencias y tradiciones” (p. 14). Respectivamente, las características que rigen la etnoeducación, según la misma Ley 115 de 1994, artículo 56, están orientadas por principios de:

(...) integralidad, interculturalidad, diversidad lingüística, participación comunitaria, flexibilidad y progresividad. Tendrá como finalidad afianzar los procesos de identidad, conocimiento, socialización, protección y uso adecuado de la naturaleza, sistemas y prácticas comunitarias de organización, uso de las lenguas vernáculas, formación docente e investigación en todos los ámbitos de la cultura (p. 14).

3.3.2. Educación para afrocolombianos en Tumaco, Nariño

Frente a la región Pacífica, la cual lugar donde se agrupa la mayoría de población afrocolombiana y donde además se encuentra el Distrito Especial de Tumaco, centro de esta

investigación, la educación tiene bajos niveles de cobertura, pues según cifras del Ministerio de Educación Nacional (MEN) en el año 2013, en el litoral Pacífico se cubrió educativamente, apenas un 18,5% de la población, y poniéndolo en comparación con la región Andina, que tuvo un cubrimiento del 40,2%, se evidencia la gran brecha y la desigualdad, únicamente desde el aspecto educativo. Eso está determinado, por la invisible presencia e interés del Estado y por el contexto en que se desarrolla la población en la región, pues los temas, sobre todo, de conflicto armado, intereses privados y falta de oportunidades, conlleva a que la población tenga obstáculos para acceder a la educación, como lo afirma la OCDE (Citado en, Viveros, 2016):

Entre los obstáculos que la OCDE ha identificado como obstáculos para el acceso de los jóvenes a la educación se encuentran la falta de oportunidades educativas, la pobreza, la presión por empezar a trabajar, el conflicto y la violencia, lo que es peor, con tristeza debe advertirse que estas cinco variables son parte de la realidad de la región pacífica, en algunos casos con los peores indicadores del país (párr. 4).

Así, Viveros (2016) identifica que la educación para afrocolombianos, específicamente en la región Pacífica, no representa un margen relevante, ni optimista frente a la capacidad institucional y estatal en cuanto a oferta y gobernabilidad que generen condiciones idóneas; eso conlleva a la limitación de expansión de libertades, truncando así el correcto desempeño de una sociedad donde todas las personas puedan tener un ejercicio real de ciudadanía, democracia y desarrollo personal y colectivo; a eso se suma que el Estado hace un sobresaliente trabajo en esta región mediante la implementación de un modelo educativo técnico y tecnológico o basado en oficios, sin embargo, estas medidas pueden llegar a perpetuar el círculo de pobreza de la región, debido a que quienes logran terminar dichos procesos educativos, salen a la vida laboral teniendo baja remuneración y por ende, bajos ingresos, pues son mano de obra y su aporte es mínimo o inexistente en cuanto al impacto social, político y económico, generando que la región siga estando en el eslabón más débil de la cadena productiva y no sea un lugar donde se promuevan las capacidades y se disponga no solamente de infraestructura y oferta, sino de cobertura, calidad de servicios, innovación pedagógica y una mirada territorial, teniendo en cuenta lo antes mencionado desde la educación para grupos étnicos.

Una de las cuestiones más preocupantes en Tumaco es la baja cobertura y la manera o el fin para el que se educa; pues la alta tasa de analfabetismo es la consecuencia de la gran brecha social, la pobreza y la incapacidad del Estado por brindar las garantías necesarias para que la población afrocolombiana, indígena y mestiza que ocupa lugar en el distrito especial, pueda gozar plenamente de la educación, que abre puertas a poder ejercer muchos derechos más.

3.4. Analfabetismo / Alfabetización

El analfabetismo se entiende como una condición en la que puede llegar a estar cualquier ser humano; es la ausencia de destrezas en la lectura, la escritura y el cálculo, siendo esto un impedimento para comprender breve y sencillamente desde un hecho cotidiano, hasta algo más complejo (UNESCO, 1958). Y en esa misma idea, es entendido como la ausencia de habilidad para identificar, entender, interpretar, crear, comunicar y calcular mediante la escritura; todo ello condicionado al contexto y al entorno que incide ampliamente en el desarrollo de la persona (Bujanda y Zúñiga, 2008). Esto, es el resultado de una máxima carencia educativa, en el caso de los adultos, es el resultado de unos niños que durante un tiempo significativo fueron excluidos del sistema educativo en el respectivo país, lo cual refleja, que el analfabetismo, es un fenómeno y una condición histórica que ha estado enmarcado en características socioeconómicas y de desarrollo que posibilitan o limitan las capacidades de los países y regiones (Bárcena, et al., 2012).

De esta manera, el analfabetismo representa la limitación del pleno desarrollo de las personas y su participación en la sociedad, pues no saber leer, escribir o hacer cuentas, tiene repercusiones durante su ciclo vital y llega a afectar sus entornos, restringiendo el acceso a beneficios y obstaculizando el goce de otros derechos humanos (Martínez, Trucco y Palma, 2014). Estas consecuencias, parten también de unas causas a nivel mundial, pues el analfabetismo es entendido como una problemática que hace parte de todos los continentes, pero especialmente de aquellos más pobres o vulnerables, y, por lo tanto, está presente, en su gran mayoría, en países en proceso de desarrollo (subdesarrollados o del tercer mundo), donde destacan dificultades sociales, políticas y culturales. Tal como lo explica Martínez, *et al.* (2014), es la convergencia que:

(...) resulta de la interacción de una serie de factores, entre los cuales destacan: la pobreza, la desnutrición, los problemas de salud, el trabajo infantil, la migración y la falta de acceso a entornos de enseñanza y aprendizaje en forma continua. Estas desigualdades inciden en la vulnerabilidad social de las personas y varían, aún más, según género, edad, etnia y contexto geográfico (p. 17).

Complementando, Infante (1983) reconoce la estrecha relación que tiene el analfabetismo con los países en proceso de desarrollo, pues “(...) el sistema escolar ineficiente y selectivo, la distribución irregular del ingreso la explosión demográfica, las bajas condiciones de nutrición

y salud, son factores que, relacionados entre sí, dejan una red de causales del analfabetismo” (p. 16).

El analfabetismo es entendido desde una perspectiva que lo denomina como *Analfabetismo Absoluto* y *Analfabetismo Funcional*; donde el *absoluto* representa aquella población que no posee ninguna habilidad en lecto-escritura, como se definió anteriormente, y *funcional* es aquella población que posiblemente sabe escribir el nombre y su número de cédula, teléfono o dirección de residencia, aprendidas de memoria, pero que no usa la lectura, la escritura o el cálculo como dominios de la vida que son relevantes para la identidad y la inserción social y colectiva de los sujetos en el lugar donde están ubicados (Martínez, *et al.*, 2014).

Sumadas a las definiciones de analfabetismo absoluto y funcional, existe también el analfabetismo digital, pues la globalización y el crecimiento acelerado de la tecnología ha significado y resultado en una manera de comunicarse digitalmente, por eso, el analfabetismo-alfabetización parte también de cómo la persona tiene los elementos para comunicarse socialmente, teniendo en cuenta que la comunicación avanza de maneras paralelas, en el papel, las pantallas, los computadores, los afiches o los anuncios y las personas deben tener las capacidades de desenvolverse en todos los escenarios (Infante y Letelier, 2013). En ese sentido, la no capacidad de comunicarse por diversos medios, impide que las personas ejerzan sus derechos a plenitud, Infante y Letelier (2013) enfatizan que:

Los elementos de la modernidad y globalización revelan la aparición de nuevos códigos que dan acceso al ejercicio pleno de la ciudadanía y que plantea grandes demandas a los procesos de alfabetización y a la educación. En esa perspectiva, muchos piensan que para ser ciudadano hoy día se necesita no solo saber leer, sino también escribir, y hacerlo también en forma virtual (p. 29).

De esa manera, el analfabetismo digital impide el acceso a información y conocimiento, al intercambio de saberes por medio de las maneras interactivas que permite la tecnología, siendo muchas veces más completo que el medio tradicional, y a las relaciones virtuales que van tomando un lugar más importante; así, el analfabetismo, mientras el tiempo avanza y las tecnologías crecen, se vuelve una condición que excluye a una parte de la población e impide las relaciones e interacciones en un nivel equitativo con el resto de la sociedad.

El analfabetismo en todos sus tipos, se llega a considerar una condición excluyente porque más allá de lo que significa conceptual y técnicamente, es lo que llega a significar no ser alfabetizado, puesto que se dificultan los procesos para lograr abordar las problemáticas y más situaciones que se dan en el contexto donde se encuentra la persona; es una condición que afecta

e interrumpe la lucha por la reducción de la pobreza, el crecimiento económico o la creación de riqueza, y a su vez, impide en gran medida el utilizar servicios a los que todos tienen derecho o reducir la vulnerabilidad ante enfermedades o cambios climáticos, entre otros (UNESCO, 2008).

3.4.1. Analfabetismo en Tumaco, Nariño

Como se ha mencionado anteriormente, el conflicto social en Tumaco, Nariño está compuesto por diversas problemáticas y violencias que hacen de este Distrito Especial un lugar inmerso en un contexto de pobreza multidimensional y por ende, desigual, injusto y olvidado por parte del Estado en temas como el bienestar y especialmente lo que centra el presente trabajo, educación, que despliega un gran número de problemáticas secundarias, como el rezago escolar, el bajo logro educativo y el analfabetismo.

De acuerdo a los datos del Censo del 2005, la población total de Tumaco es de 161.490, de las cuales el 43,5% de la población apenas ha alcanzado, educativamente, la básica primaria, el 26,3% ha alcanzado la secundaria, el 4,7% nivel superior y posgrado, pero una importante cantidad de 17,8% no ha obtenido ningún nivel educativo o escolar. En cuanto a analfabetismo, el 16,3% de la población de 5 años y más y el 17,1% de 15 años y más de Tumaco, no sabe leer y escribir, es decir, son analfabetas absolutos. (CENSO, 2005)

Motivadas por las altas cifras, algunas organizaciones sociales o misiones se han encargado de suplir y apoyar o reforzar aquellas funciones que tiene el Estado, pero que no logran abarcar a toda la población, o que han sido insuficientes; es así como diferentes organizaciones sociales, han iniciado procesos alfabetizadores en Tumaco, pues en su trabajo, mayoritariamente con víctimas del conflicto armado y demás conflictos presentes en dicho territorio, han notado la gran problemática que es ser analfabeta en ese contexto puesto que los intereses económicos y territoriales de algunos actores, conllevan a engaños para la población en escenarios donde tienen que firmar papeles o expedir documentos como tutelas, denuncias, entre otros. Sin embargo, la labor de dichas organizaciones no logra cubrir a toda la población analfabeta, ni logra llegar a los niveles esperados y que se deben superar para decir que una persona está finalmente alfabetizada, recordando que la persona que haya superado el analfabetismo, como se citó anteriormente, debe estar en condiciones de identificar, entender, interpretar, crear, comunicar y calcular mediante la escritura (Bujanda y Zúñiga, 2008), más allá de saber escribir el nombre o firmar un documento, función que muchas veces cumplen dichas organizaciones

en la búsqueda por reducir de alguna manera y en alguna medida el impedimento ciudadano que tiene la población analfabeta.

El analfabetismo representa para la población afectaciones en distintos ámbitos y se encuentran vulnerables ante temas socioeconómicos o de empleabilidad, como lo resaltan Martínez *et al.* (2014):

(...) el individuo analfabeto tiene mayores limitaciones para conocer sus derechos y deberes, situación que puede derivar en abusos laborales y en la aceptación de contratos precarios y de baja calidad. Así, por ejemplo, la población adulta ocupada sin educación formal, tiene una probabilidad significativamente más alta de trabajar sin contrato, que la población que ha completado el nivel de enseñanza secundaria (p. 21).

A su vez, se perjudican en el ámbito de la salud y la educación sexual partiendo de la nula habilidad lectora y por ende la no comprensión de conductas saludables y prevención de riesgos en la vida cotidiana, el acceso limitado a la información produce desinformación y desconocimiento de cómo se deben llevar a cabo procesos que mejoren la salud o tratamientos a realizarse, afectando así, no solamente a su propia persona, sino también a sus familiares, en especial a los niños y niñas que están en condiciones no aptas para leer o entender fórmulas médicas o productos alimenticios; es además más elevada la cantidad de personas analfabetas que no se vacunan, no tienen controles de salud y sufren problemas de higiene, cuidado personal y malnutrición, heredando dichas conductas a las generaciones anteriores; en cuanto a educación sexual, las personas no están en la capacidad de informarse autónomamente y eso aumenta la probabilidad de tener comportamientos sexuales de riesgo y embarazos adolescentes debido al desconocimiento en salud sexual y reproductiva y al uso correcto de anticonceptivos (Martínez *et al.*, 2014).

Estos no son los únicos aspectos afectados, puesto que la cohesión social también se ve interrumpida desde diferentes momentos en que las personas analfabetas intensifican la desconfianza en el otro y por ende, su desarrollo en comunidad no es próspera, o sus niveles de autoestima y autonomía llegan a ser tan bajos que impiden el goce y las ganas de ejercer sus derechos desde la dignidad que tienen como seres humanos y desde las capacidades individuales y colectivas que pueden fortalecer; esto significa una comunidad o sociedad no democrática, puesto que una parte de la población no puede participar activamente y mucho menos es consciente y demandante de sus derechos (Martínez, *et al.*, 2014).

De acuerdo a esto, el conflicto en Tumaco se agrava aún más mientras el porcentaje de personas analfabetas sea alto, pues todas las problemáticas mencionadas anteriormente están presentes

en el distrito especial y se complejizan mientras la población tenga incapacidades de lecto-escritura, análisis, y emisión y recepción de mensajes. “En aquellos lugares donde los analfabetos no tienen acceso a oportunidades de alfabetización su exclusión se ve exacerbada y las desigualdades sociales continúan reproduciéndose” (UNESCO, 2008, p. 29).

3.5. Alfabetización

La alfabetización ha sido definida restringidamente como la habilidad que poseen las personas para leer, escribir y hacer cálculos, sin embargo, mientras avanza el tiempo, la definición va tomando lugar de acuerdo a los contextos en que se desenvuelva la persona, pues también puede definirse como el desarrollo de competencias múltiples que responden a las necesidades del momento y en diferentes etapas del ciclo de vida, pudiendo hacer uso de la lectura, la escritura, los cálculos y todas las demás competencias que se desarrollan alternamente, en diferentes escenarios que se presenten, por ejemplo, en el crecimiento y avance de las nuevas tecnologías; es decir, una persona alfabetizada es aquella que entiende y participa activamente en la sociedad partiendo de poder conocer y hacer uso de la información y comunicación escrita en actividades diarias del hogar, el lugar de trabajo y en la comunidad (UNESCO, 2008).

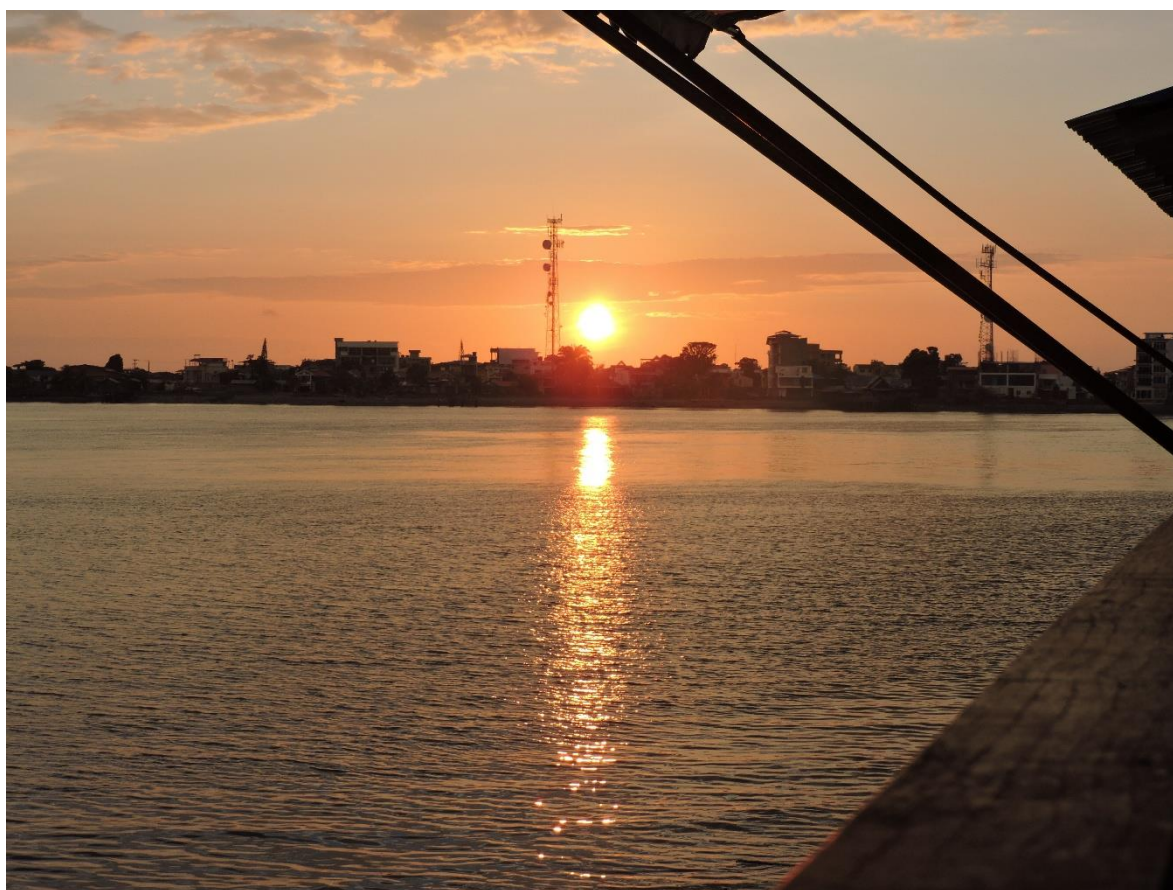
El Director General de UNESCO, Koïchiro Matsuura (1999-2009), en el Día Internacional de la Alfabetización, en el año 2008 afirmó:

La alfabetización proporciona autonomía. Incrementa la sensibilización e influye en el comportamiento de las personas, las familias y las comunidades. Mejora las aptitudes de comunicación, permite acceder al saber y promueve la autoestima y la confianza en sí mismo que se necesitan para tomar decisiones (UNESCO, 2008, p. 21).

Así, la alfabetización en cualquier parte del mundo es vista como aquella habilidad y aprendizaje que contribuye a la liberación del hombre y su plena realización en sociedad (OEI, 1975). De ahí, y aunado al anterior apartado de Educación, uno de los objetivos principales que tienen los procesos educativos es el asegurar niveles de alfabetización para que la sociedad pueda contar con inclusión en procedimientos y decisiones sociales, políticas y económicas que permitan su ejercicio pleno de ciudadanía; es la alfabetización esa herramienta e instrumento que tienen las personas inicialmente para poder comprender, cambiar y controlar en medida el mundo real en que habitan (Adiseshiah, 1975).

De esta manera, los procesos alfabetizadores que se llevan a cabo en Tumaco, Nariño, por parte de las organizaciones sociales, están enfocados al reconocimiento de la población como sujetos

de derechos que deben tener bases fundamentales para su desarrollo y el desarrollo de y en sociedad; es por eso que parten de la identificación de problemáticas y necesidades, teniendo el objetivo de enseñar la habilidad de comunicarse a través de todos los medios para entender, reconocer y analizar diversas situaciones desde el contexto en que se encuentre; sin embargo, para la UNESCO, estos procesos no deben ser entendidos como un fin último, sino “...como una herramienta para la ciudadanía activa y un vehículo que permita aspirar a otros derechos, civiles, políticos, económicos o sociales” (UNESCO, 2008, p. 28).



Atardecer en una bahía de Tumaco. Foto: Maria Juliana Serrano Díaz

4. Metodología

El enfoque metodológico cualitativo pertinente para la investigación es crítico-social o socio-crítico, pues fue guiada por la recolección de información y el análisis de fenómenos y problemáticas sociales, con el fin de dar respuesta a ellos desde una comprensión crítica de la realidad a partir de fundamentos teóricos y elementos prácticos; además de ello, la intención de esta investigación fue aportar en cierta medida a la transformación social y a la emancipación de sujetos (mujeres y hombres) residentes en Tumaco, Nariño, que han sido víctimas de violencia directa, violencia cultural y uno de los focos principales de este trabajo, la violencia estructural.

Teniendo dicho enfoque, la metodología aplicada fue transformacional, contando principalmente con el método Investigación Acción Participativa (IAP), la cual parte de una manera de investigación colectiva, es decir, investigar con una comunidad y para esa comunidad, generando procesos transformadores desde los propios actores inmersos en las problemáticas y fenómenos sociales para generar avances teóricos y sobre todo la estimulación de pensamiento crítico y reflexivo, partiendo de relaciones y diálogos constructivos (Kurt Lewis, citado en, Silva, 2011). En ese mismo sentido, la IAP cumple dos propósitos; investigar un problema e investigar para solucionar un problema (Martínez, 2009), ambas cosas se pueden hacer por separado, sin embargo, la IAP permite enlazar los dos propósitos en una sola investigación, siendo este el caso del presente trabajo. Éste método investigativo suele tomar un largo tiempo para ver resultados, pero parte del proceso es mejorar las condiciones locales, a corto o largo plazo, por medio de la estimulación del poder y dignidad de la comunidad, la confianza y autoconfianza en y de las gentes de base y, sobre todo, las relaciones investigador - investigado, así como el empoderamiento y la formación para liderazgo de los “investigados” (Fals Borda, 1999).

Los objetivos planteados en la presente investigación, pretendieron encontrar aquellas prácticas comunicativas en Tumaco, Nariño, específicamente del colectivo “Cantaoras de Tumaco”, siendo estas prácticas, una herramienta para la exigibilidad de derechos en un contexto de conflicto y violencia sistemática e histórica; y descubrir las limitantes frente a los procesos para dicha exigibilidad, desde la condición del analfabetismo.

Como complemento del método IAP y parte del proceso de investigación, intervención y resultados para el trabajo, se realizó en primera instancia una investigación histórica y documental del contexto tumaqueño y su situación y posición socio-política. Como fase siguiente, se implementaron *entrevistas* que permitieron identificar de manera más cercana las

problemáticas y características del territorio y su población, principalmente en materia de nivel y logro educativo y capacidades escritas y lectoras, que logra identificar la importancia de estar alfabetizado o alfabetizar, de la organización social para cumplir con propósitos y necesidades personales y colectivas ante un Estado ausente y la relevancia de la búsqueda de otras alternativas de comunicarse, diferentes al formato escrito y lector.

Diseño de la entrevista

Nombre

Edad

Etnia

- ¿Sabe leer y escribir?
- ¿Ha sido líder o lideresa comunitaria o social?
- ¿Ha sido parte de algún proceso comunitario o social?
- ¿Ha sido víctima del conflicto armado?
- ¿Dónde nació?
- ¿Qué niveles de educación tiene o ha tenido en su vida?
- (Si ha sido parte de algún proceso social o comunitario) ¿De qué proceso ha sido parte?
- (Si ha sido víctima del conflicto armado) ¿Qué afectación ha tenido?
- ¿Cuáles derechos considera que se le han vulnerado en mayor medida?
- ¿Cuál cree que ha sido el mayor problema en su comunidad?
- ¿Considera que existen maneras de comunicarse, diferentes a la escritura?
- ¿Por qué la música para expresar emociones y para reparar?
- ¿Considera que la música es una herramienta que puede llegar a hacer incidencia social y política?
- ¿Cuál es el proceso para la creación de un arrullo?
- ¿Qué maneras de exigibilidad de derechos conoce o ha ejercido?
- (Si es analfabeta) ¿Qué otra manera, diferente a la música y el canto, ha implementado para exigir sus derechos?
- ¿Cuál es su mayor objetivo con las Cantaoras de Tumaco?
- ¿Qué entienden por comunicación?
- ¿Creen que la comunicación es una herramienta que sirve para exigir y reivindicar derechos humanos?

4.1. Respuesta a objetivos

Caracterización de la población

Para lograr el objetivo específico número uno: Caracterizar a las mujeres del grupo “Cantaoras de Tumaco”, se recurrió a conversaciones y charlas informales con Nury Cabezas (lideresa social en Tumaco y encargada regional del COFB en Tumaco) y Naya Parra (Responsable de Incidencia del COFB), en el Distrito Especial de Tumaco, durante la audiencia realizada el día 14 de marzo de 2019, en Tumaco y cuyo nombre fue “Audiencia Pública. Situación del Pacífico Nariñense en la Construcción de Paz, Derechos Humanos y cumplimiento de los Acuerdos con las Comunidades”, donde las comunidades denunciaron el olvido del Estado, las más de 900 personas afectadas por los desplazamientos y desaparición forzada, la baja inversión educativa, la falta de oportunidades que llevan a los jóvenes a entrar en la ilegalidad, la ausencia de garantías de protección para líderes, lideresas y toda la población, pues diariamente hay muertos; Además, se denunció fuertemente que la economía en el Pacífico Nariñense es crítica, no hay infraestructura hospitalaria ni educativa y los compromisos hechos por las instituciones del Estado han sido incumplidos, lo que lleva a la población tumaqueña a vivir en constante resistencia, lucha, exigibilidad de derechos y esperanza por construir un país sin desigualdades e injusticias (COFB, 2019).

Caracterización cualitativa

Las Cantaoras de Tumaco son un proceso colectivo que se lleva a cabo en el Distrito Especial de Tumaco, Nariño. Está conformado por un grupo de mujeres que han sido víctimas de la violencia y el conflicto armado en Colombia, específicamente en crímenes de desaparición forzada y ejecuciones extrajudiciales; a todas les han arrebatado la vida de un ser querido o no tienen conocimiento de su paradero.

Ante la condición de víctimas, este grupo de mujeres afrodescendientes, deciden contar el conflicto y la verdad, hacer memoria y construir paz mediante la entonación de arrullos y alabaos, que son para la población negra una manera de comunicación y un encuentro entre el arte, las tradiciones y la cotidianidad. La gran mayoría de sus composiciones están dedicadas a sus familiares y allegados desaparecidas y desaparecidos, a contar la historia de ese último día que compartieron, a hacer una crítica a aquellos actores y situaciones que llevan al conflicto y provocan los hechos victimizantes y en muchos de sus alabaos también le hablan a Jesús,

agradeciéndole por mantenerlas con vida y pidiéndole por la solución de todos los problemas que las atacan a ellas y a la sociedad.

Muchas de las Cantaoras de Tumaco son analfabetas, sin embargo, ellas no se sienten reconocidas dentro de dicho término, pues a pesar de tener la incapacidad de comunicarse e informarse por medio de la lectura y la escritura, sienten que tienen muchas capacidades más para ser sujetas activas en la sociedad, por ejemplo, mediante la composición de arrullos y alabaos, además de poder manifestar abierta y públicamente las problemáticas en las cuales han estado inmersas, pues ellas se convierten en referentes y líderes que luchan y evidencian de manera simbólica, artística y oral, la reivindicación social y la situación sociopolítica de todo el pueblo del Pacífico que está en constante búsqueda de la Verdad y de la exigibilidad de No Repetición.

Estas mujeres no solamente han sido víctimas de desaparición forzada y ejecuciones extrajudiciales, sino también de todas las demás violencias que se gestan en el territorio del Pacífico, como la pobreza multidimensional y la falta de protección, pues son protagonistas de amenazas por ser lideresas; han sido víctimas de violencia de género y abandono estatal, pues no hay posibilidades de crecimiento educativo o de bienestar integral en su Distrito Especial. Además, están inmersas en un contexto de siembra cultivos ilícitos, lo cual genera un ambiente y una cotidianidad basada en la ilegalidad y en la falta de oportunidades. Las hijas y los hijos de estas mujeres están en constante riesgo de reclutamiento por parte de actores armados que hacen presencia en el territorio; por lo cual, las mujeres no sufren únicamente por los hechos que les ocurren a ellas, sino por los de toda su familia. Estas son algunas de las problemáticas que evidencian que las mujeres Cantaoras de Tumaco han sido víctimas de la violencia directa, cultural y estructural.

Las víctimas de desaparición forzada y ejecuciones extrajudiciales tienden a tener un sufrimiento prolongado, pues no hay luto sino zozobra hasta el día de saber la verdad de los hechos y de tener el cuerpo de su familiar o allegado. Ante esta situación, organizaciones como el Colectivo Orlando Fals Borda (COFB), acompaña a estas mujeres y su proceso, desde un acompañamiento psicosocial y jurídico hasta llegar a la reparación y al conocimiento de la verdad de los hechos. Sin embargo, para dicho proceso, es necesaria una serie de procedimientos burocráticos y es ahí cuando tener incapacidad escrita y lectora, llega a afectar a estas mujeres, por lo cual, es necesaria la participación y colaboración de terceros frente a estos procesos.

Ante esta otra gran problemática (el analfabetismo), una lideresa social de Tumaco, que hace parte del COFB y es docente por profesión, propone la apertura de un proceso de alfabetización

para las mujeres Cantaoras de Tumaco, evidenciando que la incapacidad escrita y lectora da como consecuencia la re-victimización de las mujeres tumaqueñas, específicamente de este grupo de cantaoras.



Manos Cantaoras de Tumaco, antes de presentación en audiencia pública de Tumaco. Foto: COFB.

Transcripción de las entrevistas

Las entrevistas transcritas a continuación, complementan el cumplimiento del objetivo específico número uno, anteriormente desarrollado, y principalmente acerca la investigación al reconocimiento del objetivo número dos: “Identificar las prácticas comunicativas a las cuales recurren las integrantes del grupo Cantaoras de Tumaco, en los procesos de exigibilidad de derechos”. Esto desde una conversación con Nurys Angulo, lideresa social y vocalista principal de las Cantaoras de Tumaco, y con Boris Orjuela, responsable de comunicaciones del COFB; además de la identificación de procesos y características de las Cantaoras de Tumaco que evidenció durante 4 días en Tumaco y 4 meses en el trabajo con el COFB, apoyando el Área de Comunicaciones.

Entrevista a Nurys Angulo, lideresa social y vocalista principal de las Cantaoras de Tumaco

Nombre

Nurys Oneida Angulo Arizara

¿Cuántos años tienes?

Tengo 52 años

¿En qué etnia te reconoces?

Soy negra

¿Tienes conocimientos para la lectura y la escritura?

Sí, sé leer y escribir.

¿Sabes más o menos cuantas compañeras tuyas son analfabetas?

De las que están conmigo algunas ya terminaron el colegio, hay unas terminando bachiller y hay otras que han llegado a quinto o a tercero. Y es por el sistema, que no da la oportunidad de estudiar. Ahora ellas dicen que cómo estudiar si no tienen tiempo, porque se tienen que quedar en la finca y son madres cabeza de familia.

Y ahora con la oportunidad de llevar el colectivo a la casa, a las veredas y al campo ya hay más facilidad, se propone el día, puede ser un sábado y ya saben que es el día en el que van a estudiar. Yo ya terminé gracias a Dios, lo hice por medio de nocturnas, con trabajo, antes no tuve la oportunidad de estudio porque tocaba del campo irse a Tumaco, y tocaba pagar matrícula. Yo quería ser una psicóloga infantil, me encanta esa carrera.

¿En qué aspectos consideras que has sido víctima del conflicto?

He sido víctima en todo, he sido discriminada, no he tenido derecho a oportunidades, he tenido familiares desaparecidos, he sido amenazada.

¿Dónde naciste?

Soy de Tumaco, nací en la Vereda Chilbi, ahí está mi ombligo, ese es mi terruño, mi territorio. Luego estuve como 10 años en Cali y volví a mi tierra.

¿Hasta qué nivel de educación llegaste?

Bachiller

Y ahora Directora cultural

¿En qué otro grupo comunitario has participado?

Siempre pertenecí al grupo de Cantadoras, a la Asociación Claridad, ésta es de mujeres cabezas de familia y siempre he sido la líder del grupo de jóvenes de 12-18 años y niños de 5 a 12 años, este grupo con el fin siempre de formar.

-Asociación Claridad y Asociación Ternura.

¿Cuál crees tú que es el derecho que más te han vulnerado en el marco del conflicto armado?

El derecho a ser libre. Derecho a la libertad, porque siempre he sido maltratada, he sido ultrajada; sigo presa en mi territorio, presa en el miedo, en la angustia, presa sin tener que ir una cárcel.

¿Qué otras formas de comunicar utilizas?

La comunicación que ha sido más grande y que me libera es cantar. Mi vida está en cantar, cantar me da paz, me aleja de todo.

Cantar y componer, porque yo miro al cielo, miro al mar, el atardecer y me inspira para hacer una canción. A pesar de todo yo siempre cantaré, es mi liberación. El dolor lo convierto en canción.

¿Desde qué edad empezaste con el canto y la composición?

Desde los 9 años

En el colegio cuando se venía diciembre tocaba hacer villancicos de tarea, en ese tiempo estaba el villancico “Llegó diciembre con su alegría”, entonces yo esa música la tomé y puse mi letra para que no fuera el mismo villancico, me puse a hacer mi tarea y me fluyó hacer una composición.

*Se acerca el mes
es tan divino
de muchos niños de mucho amor*

*en que adoramos todos al niño
con mucho verso de corazón
que tiene el niño con mucho sueño él ya se quiere ir a dormir
duerme y descansa hasta mañana para que salgas a repartir
bellos juguetes para los niños que están ansiosos por recibir
y otra cosa que tienen ellos son muchas ganas de verte a ti.*

Tenía 9 años cuando compuse mi primer disco.

¿Crees en la música como una herramienta para exigir tus derechos?

Amo mi historia. Los negros cuando éramos esclavos no podíamos hablar, no podíamos reclamar nuestros derechos, y sabes cómo los reclamábamos, tocando el bombo, tocando la tambora. Empezábamos a comunicarnos con esos movimientos, al son que se iba tocando el bombo el negro esclavo se iba liberando del odio, de la rabia, de no poder responder, cuando estábamos en nuestras reuniones expresarnos era cantar.

El negro del ayer, de la esclavitud no hablaba se comunicaba a través del canto.
Éste era un toque que era como el llamado, la clave.

El bombo y la voz, el bombo y la voz, el bombo y la voz, el bombo y la voz....

Las esclavas robábamos semillas y las metíamos dentro de las trenzas, entonces la comunicación estaba también en los peinados. Se traía información en el silencio.

En el peinado se comunicaban los caminos, por qué camino íbamos a ir, tú mirabas la trenza y esa era la comunicación, era resistencia.

Cantar para mí permite respirar y empoderarse,

Cantar es liberarse, es expresar, poder sacar el dolor con lágrimas en canción.

*Qué lindo día hace hoy
pero muy triste sigo yo
hoy la tristeza me acompaña y a vivir en soledad
dile que vuelva a hablar conmigo
que me regale un minutico para volver a comenzar
dile que yo ya ni recuerdo en verdad que nos pasó
que se ha ido y si es culpable de verdad yo lo perdono no me importa*

*se me ha ido qué importa lo que ha hecho
lo que importa es que yo quiero, otra vez hablar contigo
y en donde estás, donde te has ido, con quién has vivido
en dónde estás por dios
ven por favor vuelve conmigo
regresa muy pronto porque me matará...*

Cantando así pude respirar, pude llorar, reclamaba a mi primo donde estuviera.

*Tú eres la tristeza de mis ojos
Que lloran en silencio por tu amor
Me miro en el espejo y veo en mi rostro
El tiempo que he sufrido por tu adiós*

*Obligo a que te olvide el pensamiento
Pues siempre estoy pensando en el ayer
Prefiero estar dormida que despierta
De tanto que me duele que no estés*

*Cómo quisiera que tú vivieras
Que tus ojitos jamás
Se hubieran cerrado nunca
Y estar mirándolos*

*Amor eterno
E inolvidable
Tarde o temprano
Estaré contigo
Para seguir
Amándonos*

*Yo he sufrido tanto por tu ausencia
Desde ese día hasta hoy no estoy feliz
Pero tengo tranquila mi conciencia
Sé que pude haber yo hecho más por ti*

*Oscura soledad estoy viviendo
La misma soledad de tu sepulcro
Tú eres el amor del cual yo tengo
Los más tristes recuerdos de este mundo*

*Cómo quisiera que tú vivieras
Que tus ojitos jamás
Se hubieran cerrado nunca
Y estar mirándolos*

*Amor eterno
E inolvidable
Tarde o temprano
Estaré contigo
Para seguir
Amándonos*

Tú cantas a capela, pero se escucha hermoso.

Es verdad, yo tengo a Dios, Dios está conmigo, canta él por mí.

*Escucha esos seres que no han pedido el hambre es su castigo,
oh dios,
nosotros también luchemos por darles la libertad
no es justo que estén sufriendo por culpa de los demás
si no le extendemos la mano, quién sabe lo que será
o dios oh dios*

Eso son los líderes que están clamando, que les extienda la mano el colectivo.

Aparte de la reparación y la influencia que tiene el canto a nivel personal, ¿Ustedes creen que pueden llegar a influir social y políticamente afuera, con la gente que escucha sus cantos o con el mismo gobierno?

En medio de nuestros cantos estamos mandando mensajes; no esperamos a tener una cita con el presidente, con el gobierno para poder hablar, nuestros cantos están hablando, están clamando justicia, por eso llegaría a influir mucho.

¿De qué otra manera has exigido tus derechos y que sean reparados?

La comunicación y la incidencia a través de las representaciones artísticas (música y danza teatro para reclamar y exigir nuestros derechos.) para visibilizarnos como territorio. También escribo obras de teatro; el arte, la danza, la música y el teatro son métodos o mecanismo para resistir.

¿Conoces más proceso que se lleven a cabo en Tumaco, o en municipios cercanos? Tejiendo para el futuro, es una asociación de artesanías, también permite sentir tranquilidad, y resistir a través del tejido.

Entrevista a Boris Orjuela - Responsable de comunicaciones del Colectivo Sociojurídico Orlando Fals Borda (COFB)

¿Cuál es el factor que más afecta a las personas analfabetas de Tumaco?

El factor que más afecta es la dificultad de ingreso a las aulas, a la educación y la facilidad de ingreso a grupos delincuenciales, redes de narcotráfico y grupos armados. Todo esto es generado por el desentendimiento del Estado y su dificultad o demora para solucionar todos los problemas que allí se presentan.

¿Conoce procesos comunitarios de personas analfabetas en Tumaco?

El proceso de las Cantaoras de Tumaco. Son mujeres lideresas que han perdido a familiares; en la mayoría de casos sus familiares han sido desaparecidos. Ellas se encuentran en el proceso de búsqueda, pues en el marco de la violencia y del conflicto armado se han generado diferentes casos violentos y de tortura, como lo es la desaparición forzada.

Con estas mujeres también se adelanta un proceso de alfabetización, pues muchas de ellas son analfabetas y para llevar a cabo determinados procesos, es necesario que las personas sepan leer y escribir; de igual manera, el analfabetismo es una de las problemáticas que también se generan en mayor medida en Tumaco, por eso se convierte en necesario tener procesos comunitarios y sociales.

¿Cuál es el apoyo que le da COFB a las Cantaoras de Tumaco?

Por la naturaleza de COFB, el apoyo que se le brinda a las Cantaoras de Tumaco es un acompañamiento jurídico porque se trabaja en el proceso de seguimiento, demandas y cosas

que se presentan ante la justicia; todo ello enfocado en la búsqueda de los familiares desaparecidos en el marco del conflicto armado.

Por otro lado, también se les acompaña desde un enfoque psicosocial, se apoyan las iniciativas de las personas víctimas desde una perspectiva de crecimiento y reparación personal y social. Para esto se tiene un grupo de psicólogas y expertos en el tema, pues esto permite que los procesos y los trabajos sean óptimos y con el debido cuidado de trabajar con personas que no han sido víctimas solo en una oportunidad, sino en varias, y con múltiples lesiones.

¿Por qué el COFB apoya el proceso de las Cantaoras de Tumaco?

Porque se vuelve necesario, en esta sociedad, apoyar procesos que intenten reparar a las víctimas. Estas mujeres, al ser víctimas de desaparición, necesitan encontrar un apoyo para la búsqueda, que puede durar años.

Creemos que a través de los cantos, las mujeres pueden superar, disminuir su dolor por toda la tragedia que se sufre al perder o no saber del paradero de un ser querido.

¿Considera que los arrullos de las Cantaoras de Tumaco están exigiendo derechos que les han sido vulnerados?

Sí, considero que los arrullos son una expresión y es el canto de una realidad que indudablemente evidencia la carencia de derechos y su vulneración. Evidencia una cantidad de violaciones y agresiones contra las mujeres, contra la población tumaqueña y sobre todas las personas que inocentemente han sido víctimas del conflicto armado. Por eso, cantar todos los hechos sí son una manera de exigir derechos, no repetición y de sanar los actos violentos.

¿Qué incidencia cree que alcanzan a tener los arrullos de las Cantaoras de Tumaco en el contexto colombiano?

La incidencia se hace más que todo en que actualmente la sociedad debe exigir y recordar que las víctimas son lo principal; por ello, el canto ayuda a hacer incidencia, a comunicar, expresar

y gritar, el canto es una herramienta y un mecanismo cultural que ayuda e influye en el crecimiento de un proceso actual donde se trata de dejar el conflicto armado atrás de una manera integral. Además llega a influir socialmente para quienes las escuchen y también personal y comunitariamente en su propia reparación y sanación.

¿Consideran que la música es una herramienta que puede llegar a hacer incidencia social y política?

La música puede llegar a ser un factor de incidencia política y más para nosotros los colombianos, pues la música y nuestro folclore puede llegar a influir de maneras impresionantes en nuestra sociedad permeada por diferentes expresiones sonoras culturales. Es además mucho más fuertes que en otros lugares porque nuestra cultura en general está muy estrecha a la musicalidad desde cualquier región del país.

¿Cuál es el mayor objetivo con las Cantaoras de Tumaco?

El primer objetivo es aportar a la verdad, a la reparación, reconciliación, a la garantía de no repetición de hechos violentos en el país. Después, con la Cantaoras de Tumaco, viéndolas como gestoras culturales, promover las iniciativas que ellas propongan, nosotros somos una canal y unas personas que las acompañan en su dolor y también en la reparación y crecimiento político, cultural, social, personal y comunitario.

¿Cree que la comunicación es una herramienta que sirve para exigir y reivindicar derechos humanos?

La comunicación es una herramienta fundamental en todos los procesos sociales, es indispensable decir, escuchar y entender hechos, situaciones y cosas. Las comunicaciones también van muy de la mano a su crecimiento tecnológico, entonces poder vincular la tecnología con la comunicación vista y materializada desde cualquier manera ya sea escrita u oral, logrará generar cambios en la sociedad desde el poder comunicarse para exigir todo tipo de derechos que sean necesarios.

5. Hallazgos de la investigación

En el presente apartado se realizará un análisis, partiendo principalmente, de las entrevistas realizadas a personas que hacen parte del proceso de las Cantaoras de Tumaco, y complementándolo con noticias de medios de comunicación y la experiencia compartida con algunas personas que hacen parte de las Cantaoras de Tumaco y del Colectivo Sociojurídico Orlando Fals Borda, organización que acompaña e impulsa a las cantaoras en la búsqueda de exigibilidad de derechos y reparación de los daños ocasionados a raíz del conflicto armado en Colombia.

El análisis se hace con el fin de descubrir resultados claros frente a temas como: Niveles de escolaridad, comunicación para la exigibilidad de derechos de personas analfabetas, importancia de las prácticas comunicativas en un contexto de constante exigibilidad de derechos y la capacidad de las personas afrodescendientes para comunicarse mediante el arte, entre otros.

- **Niveles de escolaridad**

Las Cantaoras de Tumaco han tenido, en su gran mayoría, rezago escolar, debido principalmente, a la falta de oportunidades en Tumaco, Nariño, pues los niveles educativos y las garantías para asistir a un colegio, universidad u otra institución educativa, se reduce notoriamente; esto se puede evidenciar desde la falta de instituciones ubicadas en Tumaco; la mayoría de personas que quieran estudiar en una universidad deben dirigirse a otras ciudades, en su mayoría, Cali o Pasto, las cuales están a más de 6 horas de camino. Además de esto, las instituciones que prestan un servicio educativo en Tumaco, tienen un modelo técnico y tecnológico o basado en oficios; lo cual da como resultado la perpetuación del círculo de pobreza de la región, debido a que quienes logran terminar dichos procesos educativos, salen a la vida laboral teniendo baja remuneración e ingresos, pues son mano de obra y su aporte es mínimo o inexistente en cuanto al impacto social, político y económico, generando que la región siga estando en el eslabón más débil de la cadena productiva.

Nurys Angulo, respecto a las Cantaoras de Tumaco cuenta que la educación no se da de manera óptima en Tumaco, y por lo tanto, las Cantaoras tienen bajo nivel educativo: *Es por el sistema, que no da la oportunidad de estudiar. Ahora ellas dicen que cómo estudiar si no tienen tiempo, porque se tienen que quedar en la finca y son madres cabeza de familia...* Nurys Angulo terminó su bachillerato: *Yo ya terminé gracias a Dios, lo hice por medio de nocturnas, con trabajo, antes no tuve la oportunidad de estudio porque tocaba del campo irse a Tumaco, y tocaba pagar matrícula.* En cuanto a la universidad: *Yo quería ser una psicóloga infantil, me*

encanta esa carrera. Sin embargo, no pudo continuar sus estudios en una universidad debido a la dificultad y la gran cantidad de esfuerzos que implica tener una carrera profesional para quien haya nacido en el contexto de Tumaco, Nariño.

Retomando el marco teórico para este hallazgo, se hace énfasis en los datos del Censo del 2005: La población total de Tumaco es de 161.490, de las cuales el 43,5% de la población apenas ha alcanzado, educativamente, la básica primaria, el 26,3% ha alcanzado la secundaria, el 4,7% nivel superior y posgrado, pero una importante cantidad de 17,8% no ha obtenido ningún nivel educativo o escolar.

Las personas en Tumaco no tienen oportunidades educativas y esto ha sido una constante histórica, que también puede ser vista como una discriminación racial y estructural, pues las zonas litorales y donde están presentes personas afrodescendientes, tienen menores índices de posibilidades educativas y mayores índices de pobreza multidimensional. Según cifras del DANE, en el año 2013, en todo el litoral Pacífico se cubrió educativamente, apenas un 18,5% de la población, poniéndolo en comparación con la región Andina, que tuvo un cubrimiento del 40,2%, se evidencia la gran brecha, la desigualdad y la mirada del Estado colombiano en restringidas zonas del país.

- **Comunicación para la exigibilidad de derechos de personas analfabetas**

En Tumaco, Nariño, de 161.490 habitantes, el 16,3% de la población de 5 años y más y el 17,1% de 15 años y más, no sabe leer y escribir, es decir, son analfabetas absolutos, según cifras del DANE, para el año 2005. Esto quiere decir que 26.322 personas de 5 a 15 años, son analfabetas y de los 16 años en adelante, hay 27.614 personas que carecen de capacidades en lecto-escritura. Ante la situación de conflicto social y armado que se establece en Tumaco, es imposible no haber estado inmerso o inmersa en hechos violentos, por lo tanto, todas las personas que habitan en este distrito especial, han sido víctimas del conflicto armado por lo menos una vez en su vida; lo que muestra la mayoría de casos es que no han sido víctimas en una sola ocasión sino en varias. Además, sumado al conflicto armado, también se encuentra que el 84,5% de la población vive en pobreza multidimensional y el 48,7% vive con necesidades básicas insatisfechas, según cifras del DANE 2005. Mientras tanto, el promedio nacional fue de 27,8% para necesidades básicas insatisfechas, lo que quiere decir que Tumaco, tiene más veces de pobreza que el resto del país. Siendo así, toda la población tumaqueña ha sido doblemente víctima, pues también se suma la violencia estructural y ausencia del Estado.

Las cifras anteriores se traen a colación para demostrar que todas las personas tumaqueñas han tenido que exigir derechos que le han sido vulnerados al menos una vez en su vida, por lo tanto,

como mínimo 27.614 personas que no saben leer, ni escribir, han tenido que realizar procesos legales y jurídicos.

En el caso de las Cantaoras de Tumaco, encontraron en la música una manera de exigir sus derechos, como una práctica comunicativa cultural y como una herramienta que pudiera complementar los procesos jurídicos que llevan a cabo con el acompañamiento de terceros ante su ausencia en destrezas de lecto-escritura. Ellas, a través del canto, buscan la visibilización de sus problemáticas, buscan mostrar y reclamar por esos derechos que han sido vulnerados.

Nurys Angulo: *He sido víctima en todo, he sido discriminada, no he tenido derecho a oportunidades, he tenido familiares desaparecidos, he sido amenazada.* Ante eso, Nurys compone un arrullo:

*Qué lindo día hace hoy
pero muy triste sigo yo
hoy la tristeza me acompaña y a vivir en soledad
dile que vuelva a hablar conmigo
que me regale un minutico para volver a comenzar
dile que yo ya ni recuerdo en verdad que nos pasó
que se ha ido y si es culpable de verdad yo lo perdono no me importa
se me ha ido qué importa lo que ha hecho
lo que importa es que yo quiero, otra vez hablar contigo
y en donde estás, donde te has ido, con quién has vivido
en dónde estás por dios
ven por favor vuelve conmigo
regresa muy pronto porque me matará...*

(Arrullo compuesto a su primo, quien fue desaparecido, hasta el momento, no se conoce su paradero)

Cantando así pude respirar, pude llorar, reclamaba a mi primo donde estuviera.

De la misma manera, las Cantaoras de Tumaco entonan:

*Escucha esos seres que no han perdido el hambre, es su castigo,
oh dios,
nosotros también luchemos por darles la libertad
no es justo que estén sufriendo por culpa de los demás
si no le extendemos la mano, quién sabe lo que será
oh dios oh dios*

(Arrullo compuesto a los líderes y lideresas que han asesinado y desaparecido por reclamar derechos de las comunidades de Colombia)

Eso son los líderes que están clamando, que les extiendan la mano

- **Importancia de las prácticas comunicativas en un contexto de constante exigibilidad de derechos**

En el proceso de las Cantaoras de Tumaco sí es importante y se reconoce la relevancia de la comunicación. Los cantos y arrullos nacen principalmente del querer y necesitar expresar el dolor y las heridas que ha dejado el conflicto armado en Colombia para las víctimas, en este caso especialmente, de desaparición forzada y ejecuciones extrajudiciales. Nurys Angulo: *La comunicación que ha sido más grande y que me libera es cantar. Mi vida está en cantar, cantar me da paz, me aleja de todo.*

En ese sentido, la comunicación para las Cantaoras, pasa de ser una herramienta y una práctica reparadora y personal, a ser una práctica que incide en el ámbito social y político de Colombia. La música es vista como una de esas prácticas comunicativas para expresar las inconformidades y las exigencias. Boris Orjuela: *La música puede llegar a ser un factor de incidencia política y más para nosotros los colombianos, pues la música y nuestro folclore puede llegar a influir de maneras impresionantes en nuestra sociedad permeada por diferentes expresiones sonoras culturales.*

Por otro lado, las prácticas comunicativas también son entendidas desde otros ámbitos comunitarios, en el caso de Tumaco, se han llevado a cabo más procesos diferentes al de las Cantaoras de Tumaco, procesos de teatro, arte, danza y artesanías, prácticas comunicativas y culturales que están totalmente arraigadas a las tradiciones de la raza negra, de las personas afrodescendientes.

Así, el grupo de Cantaoras de Tumaco ve en las prácticas comunicativas, maneras de expresarse y también de no perder sus tradiciones.

- **Capacidad de las personas afrodescendientes para comunicarse mediante el arte**

Nurys Angulo: *Los negros cuando éramos esclavos no podíamos hablar, no podíamos reclamar nuestros derechos, y sabes cómo los reclamábamos, tocando el bombo, tocando la tambora. Empezábamos a comunicarnos con esos movimientos...*

La raza negra tiene gran variedad de posibilidades culturales; son personas con altas capacidades artísticas, desde sus peinados, maneras de vestir, hablar, han forjado, volviendo a la parte teórica de esta investigación, una identidad marítima que se caracteriza por tener el mar al frente, los ríos atrás y la lluvia suspendida o precipitándose sobre el territorio selvático (Almario, 2009, p.1). Lo cual significa que son la construcción de una serie de costumbres y

tradiciones afrodescendientes. *El negro del ayer, de la esclavitud no hablaba, se comunicaba a través del canto. Éste era un toque que era como el llamado, la clave.*

“El bombo y la voz, el bombo y la voz, el bombo y la voz, el bombo y la voz...”

La comunicación estaba también en los peinados. Se traía información en el silencio. En el peinado se comunicaban los caminos, por qué camino íbamos a ir, tú mirabas la trenza y esa era la comunicación, era resistencia.

Históricamente las personas afrodescendientes hacen uso de prácticas comunicativas para expresarse ante el mundo y en su misma comunidad.

- **¿Hay logros en la exigibilidad de derechos mediante el canto?**

Nurys Angulo: *En medio de nuestros cantos estamos mandando mensajes; no esperamos a tener una cita con el presidente, con el gobierno para poder hablar, nuestros cantos están hablando, están clamando justicia, por eso llegaría a influir mucho.*

Posiblemente, las Cantaoras de Tumaco necesiten mayor visibilidad para llegar a tener una incidencia realmente directa y relevante en el contexto social y político colombiano, sin embargo, la incidencia realizada es de manera local, desde un ámbito más comunitario; en Colombia no son conocidas en todos los rincones, ni han logrado tener éxitos musicales o ser referentes de resistencia social, o personajes representativos que están en contra de las ejecuciones extrajudiciales y las desapariciones forzadas, pero sí logran influir comunitariamente desde el empoderamiento de mujeres, hombres y jóvenes que están en el mismo contexto violento de ellas, desde la expresión artística del canto cuando reclaman la no repetición, cuando reclaman la paz, cuando le cantan a Jesús; cantarle a Jesús es reclamar que alguien en vida haga algo por ellas, en una entrevista que Nurys Angulo dio a El Espectador dice: *Si no fuera por Dios, no hubiera podido aguantar tanto.*

Boris Orjuela: *El canto ayuda a hacer incidencia, a comunicar, expresar y gritar, el canto es una herramienta y un mecanismo cultural que ayuda e influye en el crecimiento de un proceso actual donde se trata de dejar el conflicto armado atrás de una manera integral. Además llega a influir socialmente para quienes las escuchen y también personal y comunitariamente en su propia reparación y sanación.*

- **¿Las cantaoras sienten que están exigiendo derechos a través de sus cantos o es un acto más de reparación personal?**

Nurys Angulo: *Los negros cuando éramos esclavos no podíamos hablar, no podíamos reclamar nuestros derechos, y sabes cómo los reclamábamos, tocando el bombo, tocando la tambora.*

Las Cantaoras de Tumaco exigen sus derechos. Reivindican su cultura y por medio de ella actúan políticamente. Carmelina Valencia, integrante de las Cantaoras de Tumaco y lideresa social, dice en una entrevista con El Espectador que: *A veces uno pierde cosas y gana otras.* En la violencia y el conflicto armado, perdieron muchos derechos, constantemente siguen siendo vulnerados, pero ellas, a través del canto, exigen respeto por las vidas de los que quedan, y recuerdan que *son personas de bien que no quieren problemas, sino paz.* Ganan empoderamiento y sanación.

- **Los arrullos de las Cantaoras de Tumaco**

Más allá de la exigibilidad de derechos, se identifica que los arrullos de las Cantaoras son dirigidos a Jesús, aparte de tener un lenguaje cotidiano donde lo mencionan constantemente. A la par de mencionar, recordar y pedir a Dios, exigen sus derechos y hablan de temas políticos.

*Viernes Santo murió Cristo
Viernes Santo lo enterraron
Sábado le canta gloria
Domingo ha resucitado.*

*Al presidente Duque
Yo le quiero preguntar
Que si el alma no le duele
De ver a estas madres llorar.*

*Viernes Santo murió Cristo
Viernes Santo lo enterraron
Sábado le canta gloria
Domingo ha resucitado.*

*Ave María Santísima,
Pecado concedido.*

Viernes Santo murió Cristo

*Viernes Santo lo enterraron
Sábado le canta gloria
Domingo ha resucitado.
Asesor hemos tenido,
Cuántos hemos escuchado
Cuántas víctimas han muerto
Sin obtener resultados.*

*Viernes Santo murió Cristo
Viernes Santo lo enterraron
Sábado le canta gloria
Domingo ha resucitado.*

*Víctimas de la violencia,
Consecuencias del conflicto
Pero todo acabará
Pidiéndole a Jesucristo.*

*Viernes Santo murió Cristo
Viernes Santo lo enterraron
Sábado le canta gloria
Domingo ha resucitado.*

*No le temas a la vida
Ese día que tanto esperas
Para todos llegará
La felicidad completa.*

En el contexto de las Cantaoras, se puede analizar que posiblemente el arrullo a Cristo quiere mostrar y evidenciar que él fue muerto, sepultado y despedido; algo que las víctimas de desaparición forzada no pueden hacer con sus familiares.

*Luego nos vamos al parque
pasearemos un buen rato,*

*no correremos el riesgo
de que demos mal los pasos.*

*Cantamos,
también rezamos,
cantaremos alabados.*

*Cantamos,
también rezamos,
cantaremos alabados.*

Este alabado refiere un momento cotidiano, el día a día para las personas tumaqueñas, sin embargo, se evidencia el dolor y el miedo de estar en la calle, la necesidad de tener que ir a la casa pronto, no estar hasta tan tarde y también vivir constantemente pidiéndole a Dios para la protección.

*No fue una mañana,
Fue una tarde.
Me dijeron: Si no es esta noche
Mañana se lo devolvemos.*

*Ya llevo tres años
Tres años que no lo veo.*

COFB: *Las Cantaoras De Tumaco son mujeres que con sus cantos demuestran la fuerza y talante de la región, su música hace parte de su diario vivir y evidencia la situación sociopolítica de la región.*

Cantaoras de Tumaco: *Somos víctimas históricas del esclavismo y la colonización, eso ha sido caldo de cultivo para la violencia, por la exclusión que la población de la región históricamente ha vivido.*

Las Cantaoras de Tumaco, como comunidad afrodescendiente, encuentran en el arte, una herramienta musical como el camino para repararse personal y comunitariamente de las consecuencias que ha dejado y sigue dejando el conflicto armado en Colombia. La música, es

un método no beligerante que utilizan las Cantaoras para responder a la violencia y a la injusticia que permea históricamente el territorio de Tumaco, Nariño. Es además una herramienta inclusiva que no excluye a nadie de la realización y participación en la creación de arrullos, pues teniendo en cuenta que una parte de este grupo de mujeres es analfabeta, se evidencia que en un contexto donde existe violencia estructural, las comunidades siempre hallarán la manera de exigir derechos desde diferentes modos, costumbres y tradiciones.



Sonidos del Pacífico Nariñense. Foto: COFB.

6. Conclusiones

En busca de la respuesta por el objetivo general de investigación *“Analizar las prácticas comunicativas de población analfabeta víctima del conflicto armado para la exigibilidad de derechos, de las mujeres del grupo “Cantaoras de Tumaco”, en Tumaco, Nariño”*, se han descubierto y hallado algunas conclusiones y puntos importantes que se mencionarán a continuación:

En primera medida es esencial reconocer que en zonas donde el conflicto armado y social ha estado presente históricamente, siempre se llevarán a cabo prácticas que busquen la reparación personal y colectiva, y otras que pretendan generar cambios sociales y transformaciones puntuales. En un contexto de violencia se hace necesaria la difusión de las problemáticas sociales en la búsqueda de soluciones, las cuales en la mayoría de casos, deberían estar en manos del Estado.

- La región pacífica y el pacífico nariñense, es de las zonas que cuenta con la mayor cantidad de población afrodescendiente, siendo, 4.311.757 afrodescendientes en un país con 41.468.384 personas, según cifras del DANE; en la presente investigación se concluye que la mayoría de esas personas han estado completamente inmersas y sin salvarse de la violencia que ha generado la imprecisa y fracasada resolución del conflicto en Colombia, pues de alguna manera, los grupos que hacen presencia, han logrado victimizar y revictimizar a hombres, mujeres y NNAJ, de todos los grupos étnicos, sufrido un sin número de violaciones a los derechos humanos; siendo además, la región más olvidada de Colombia y contando con los porcentajes más altos en pobreza, exclusión y discriminación.
- La pobreza y discriminación se mide en Tumaco, Nariño, desde el margen global del litoral pacífico donde, únicamente a nivel educativo, según cifras del Ministerio de Educación Nacional (MEN), en el año 2013, se cubrió educativamente apenas el 18,5% de población, mientras que la región Andina, tuvo el cubrimiento del 40%, revelando la brecha social, desigualdad y discriminación de unas regiones en comparación con otras.

Los datos anteriores reconocen e identifican la pobreza y el olvido estatal que hace parte de la región pacífica, lugar donde se encuentra ubicado el distrito especial de Tumaco, Nariño. Ahora bien, este olvido ha traído consigo, desde el nivel educativo, el fenómeno del analfabetismo como problema estructural, pues en Tumaco, se encuentra que el 17,1% de personas mayores de 15 años es analfabeta. Será importante resaltar que la mayoría de población tumaqueña tiene un rango de edad entre los 15 y los 59 años. El analfabetismo es entendido como una condición

en la que puede llegar a estar cualquier ser humano; es entendido como la ausencia de habilidad para identificar, entender, interpretar, crear, comunicar y calcular, mediante la escritura; todo ello condicionado al contexto y al entorno que incide ampliamente en el desarrollo de la persona (Bujanda y Zúñiga, 2008). Así, el 17,1% de población analfabeta de Tumaco, Nariño, se encuentra restringida de dichas habilidades, entre otras cosas, para la exigibilidad de derechos, que es lo que compete en el presente trabajo de investigación; lo que quiere decir que además de ser víctimas del conflicto armado, tienen el impedimento de poderse desenvolver autónomamente para llegar a realizar procesos jurídicos, en la búsqueda de reparación e intención de denuncia por los derechos que en el marco del conflicto le han sido vulnerados.

- Las personas analfabetas de Tumaco, Nariño, deben recibir un constante apoyo y acompañamiento, en la gran mayoría, de parte de organizaciones sociales de derechos humanos como el Colectivo Sociojurídico Orlando Fals Borda, para que los procesos legales se puedan hacer con total tranquilidad y veracidad. Sin embargo, el no poderlo hacer autónomamente, genera incomodidad y fragilidad ante la sociedad y el Estado.

En el grupo de las Cantaoras de Tumaco, muchas de sus integrantes analfabetas, no se consideran analfabetas, creen que es un término ofensivo, pues carecen de destrezas en lecto-escritura, pero son sabias y conocedoras de otro tipo de habilidades, por ejemplo, conocimiento ancestral, artesanal, poseen conocimiento frente a una cultura propia, a su historia, tradiciones, costumbres y son constructoras y replicadoras de su identidad étnica, a pesar de no saber leer, ni escribir. Además de eso, son conocedoras en carne propia de los hechos que han presenciado y sufrido en carne propia a causa de la violencia y que ahora reclaman por la reparación.

- La falta de destrezas escritas y lectoras no son un impedimento para comunicarse, así es en el grupo de las Cantaoras de Tumaco, pues mediante el canto y la creación de arrullos, le cuentan a la sociedad los hechos que han ocurrido y de los cuales han sido víctimas del conflicto armado.
- Por medio de arrullos exigen sus derechos, además de estar haciendo procesos jurídicos en otras instancias, el canto para ellas las libera personal y colectivamente, mientras intentan posicionar las violaciones que se dan en el marco del conflicto para que sea resuelto y tenga garantías de no repetición.
- Las Cantaoras de Tumaco se reconocen como sujetos activos en la sociedad, a pesar de que ser analfabeta, según teóricos, representa la limitación del pleno desarrollo de las personas y su participación en la sociedad, pues no saber leer, escribir o hacer cuentas, tiene repercusiones durante su ciclo vital y llega a afectar sus entornos, restringiendo el

acceso a beneficios y obstaculizando el goce de otros derechos humanos (Martínez, Trucco y Palma, 2014). Para estas mujeres, forjar el carácter, gritar, cantar y componer letras sin miedo, las convierte en ciudadanas totalmente activas que buscan una transformación social.

- A pesar de que las Cantaoras de Tumaco son víctimas de desaparición forzada, sus arrullos no van enfocados únicamente a esta problemática y delito; también cantan en contra de la desigualdad, del olvido estatal, del asesinato a líderes y lideresas sociales, del desplazamiento forzado, el reclutamiento, la violencia sexual. Esto concluye que estas mujeres no han sido víctimas de un solo crimen en el marco del conflicto armado, sino de múltiples violencias que se han perpetrado en sus territorios y que han tocado a todos los integrantes de sus familias y comunidades.

Las comunidades afrodescendientes se caracterizan por poseer una cultura e identidad propia, de igual manera, tienen prácticas arraigadas a su cultura y sus costumbres frente al trabajo, cultivo y cosecha de la tierra, la pesca, la minería, la caza, la música, los peinados, los trajes de vestir, entre otras, en torno a creencias frente al territorio en actividades y conocimientos curativos entorno a las plantas (Comité de Comunidades Negras, 2009).

- Siendo así, las Cantaoras de Tumaco decidieron hacer conjuntamente algo que recuerda e invoca sus tradiciones culturales, con la coyuntura política, económica y social, haciendo, por medio de la música y la creación de arrullos, denuncia y visibilidad de problemáticas sociales que las torturan a ellas, a sus comunidades y a su raza históricamente.
- Se reconoce en la música un medio de comunicación y expresión propio, que transmite y empodera. Retomando a Nurys Angulo: *“En medio de nuestros cantos estamos mandando mensajes; no esperamos a tener una cita con el presidente, con el gobierno para poder hablar, nuestros cantos están hablando, están clamando justicia, por eso llegaría a influir mucho.”*
- No solamente se hace uso de la música, también se recurre al teatro, la danza, la poesía o las artesanías para expresarse; esto quiere decir que las personas afrodescendientes buscan más que la academia, las maneras tradicionales y culturales de actuar en consonancia con lo que significa su etnia y su raza, sea cual sea el fin u objetivo.

Las Cantaoras de Tumaco no han tenido un reconocimiento mediático fuerte, sin embargo, han estado en las páginas del periódico El Espectador con titulares como *“El mensaje de las Cantaoras de Tumaco al presidente Duque en Semana Santa”* y en El Espectador Colombia

2020 con *“Cantaoras de Tumaco: un canto a la vida y la resistencia”*. También estuvieron en el ojo de Caracol Noticias como *“Con canto, mujeres exigen al gobierno de Iván Duque verdad sobre crímenes contra sus familiares”*. Sumado a esto, el fotógrafo Jesús Abad Colorado, una persona que tiene grandes reconocimientos por haber hecho los mejores retratos de lo que ha sido el conflicto armado, se ha movilizado a Tumaco para poder estar con ellas; esto quiere decir que han tenido cierto impacto en lo que representa y significa ser agentes de paz que buscan la solución del conflicto. Las Cantaoras de Tumaco han sido también invitadas a eventos como la inauguración de la Casa de la Verdad en Tumaco, pues son el ejemplo de lo que significa decir la verdad, esperando así, alcanzar la reparación personal y colectiva.

Finalmente, a pesar de reconocer que las Cantaoras de Tumaco poseen un sinfín de conocimientos ancestrales y populares, se considera necesario totalmente que las destrezas en lecto-escritura sean enseñadas y perfeccionadas, pues en una herramienta indispensable para poder desarrollarse en la sociedad, desde la búsqueda y el adquirir un trabajo, hasta el poder componer un arrullo de manera escrita y luego pasarlo a su compañera para que sea leído. Por esta razón, el COFB, plantea en Tumaco, con las Cantaoras, una escuela de alfabetización que se llevará a cabo los días sábados, pues las Cantaoras de Tumaco, además de ser artistas, son también madres de familia y cabeza de hogar, sin embargo, reconocen que el tiempo de estudio y de crecimiento profesional y personal, debe ser también una prioridad.

7. Referencias

- ACNUR. (2004). Balance de la política pública de prevención, protección y atención al desplazamiento interno forzado en Colombia, agosto 2002–agosto 2004, Bogotá: Acnur.
- Adiseshiah, Dr. Malcolm S. (1975), Functionalities of Literacy. Indian Journal of Adult Education.
- Almario, O. (2004). Dinámica y consecuencias del conflicto armado colombiano en el Pacífico: limpieza étnica y desterritorialización de afrocolombianos e indígenas y ‘multiculturalismo’ de Estado e indolencia nacional. Restrepo, E. y Rojas, A. (comp). Conflicto e (in)visibilidad. Popayán, Colombia: Universidad del Cauca.
- Bárcena, M., Celis, M., Navarrete, C., Rossi, L., Gilardi, M., González de la Vega y Barragán, B. (2012). El analfabetismo. En Robles, J., Martuscelli, J y Bárzana, E. (Eds.), Plan de diez años para desarrollar el Sistema Educativo Nacional (pp. 97-115). México: UNAM.
- Benavides, M, Torero, M, Valdivia, N. (2006). Más allá de los promedios: afro descendientes en América Latina: pobreza, discriminación social e identidad: el caso de la población afrodescendiente en el Perú. Washington, D.C.: World Bank.
- Bujanda, M. E., & Zúñiga, M. (2008). La alfabetización del siglo XXI en el contexto de una sociedad digital y sostenible.
- Castillo, D. (2007). Las Funciones del Conflicto Social, Lewis Coser [Mensaje en un blog]. Recuperado de: <http://davidcastillo.blogspot.com>
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2015). Buenaventura: Un puerto sin comunidad. Bogotá: Autor.
- Colectivo Sociojurídico Orlando Fals Borda. (2019). “El Estado colombiano nos ha convertido en la región más empobrecida del continente americano en el pacífico”: comunidades del Pacífico Nariñense. Recuperado de: <https://www.cofb.org.co/noticias-ofb/noticias/el-estado-colombiano-nos-ha-convertido-en-la-region-mas-empobrecida-del>
- Congreso de la República de Colombia (1993). Ley 70 de 1993 Por la cual se desarrolla el artículo transitorio 55 de la Constitución Política. Bogotá D.C.
- Congreso de la República de Colombia (1994). Ley 115 de Febrero 8 de 1994 Por la cual se expide la ley general de educación. Bogotá D.C.: Autor.
- Córdoba, L. (2010). Identidad y Espacio Social en Buenaventura. (Tesis de Magister). Cali, Colombia: Universidad del Valle.
- Coser, L. (1961). Las Funciones del Conflicto Social. México: Fondo de Cultura Económica (FCE).

- DANE. (2005). Censo general 2005. Bogotá, Colombia: Autor. Recuperado de: <https://www.dane.gov.co>
- Durkheim, E. (1975). Educación y sociología. Península, Barcelona.
- Galtung, J. (1969). La violencia: cultural, estructural y directa. Cuadernos de Estrategia 183 (comp.). Política y Violencia: comprensión teórica y desarrollo en la acción colectiva. Madrid, España: Ministerio de Defensa.
- Freire, P. (1969). La educación como práctica de la libertad. Tierra Nueva, Montevideo: Siglo Veintiuno.
- Fundación Ideas para la Paz. (2014). La crisis de Buenaventura la vive todo el Pacífico. Fundación Ideas para la Paz, No 70. Recuperado de: <http://cdn.ideaspaz.org/media/website/document/538795ac750bc.pdf>
- Fundación Ideas para la Paz. (2014). Dinámicas del conflicto armado en Tumaco y su impacto humanitario. Fundación Ideas para la Paz, Boletín No 69. Recuperado de: <http://cdn.ideaspaz.org/media/website/document/52f8ecc452239.pdf>
- Infante, M., Letelier, M. (2013). Alfabetización y Educación. Lecciones desde la práctica innovadora en américa latina y el caribe. Santiago de Chile: UNESCO.
- Jiménez-Bautista, F. (2010). Conocer para comprender la violencia: origen, causas y realidad. Convergencia vol.19 no.58. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/105/10520680001.pdf>
- Jiménez, J. (2004). REDEFINICIÓN DEL ANALFABETISMO: EL ANALFABETISMO FUNCIONAL. Revista de Educación, No 338. Recuperado de: http://www.ince.mec.es/revistaeducacion/re338/re338_17.pdf
- Kant, I. (1993). Réflexions sur l'éducation. Vrin, París.
- Martínez, R., Trucco, D., Palma, A. (2014). El analfabetismo funcional en América Latina y el Caribe. Políticas Sociales. Recuperado de: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/36781/1/S2014179_es.pdf
- OEI. (1975). Declaración de Persépolis. Simposio Internacional de Alfabetización. Madrid. Recuperado de: http://www.unesco.org/education/pdf/PERSEP_S.PDF
- Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. (2015). Decenio Internacional para Afrodescendientes. Recuperado de: http://www.un.org/es/events/african descent decade/pdf/15-17877S_African%20Descent%20Booklet_WEB.pdf
- Pedroza, Á., Escobar, A. (1996). La institucionalización del desarrollo., en: Arturo Escobar y Álvaro Pedroza, Pacífico ¿desarrollo o diversidad. Santa Fe de Bogotá: CEREC.

- Pelletier, P. (2014). La “discriminación estructural” en la evolución jurisprudencial de la Corte Interamericana de Derechos Humanos. Revista IIDH, No 60). Recuperado de: <http://www.corteidh.or.cr/tablas/r34025.pdf>
- Política Latinoamericana. (2017). Tumaco: ¿Por qué es la región más insegura de Colombia? Recuperado de: <https://latinamericanpost.com/es/17835-tumaco-por-que-es-la-region-mas-insegura-de-colombia>
- Touraine A (1974) Production de la société. Paris: Seuil.
- UNESCO. (1958). Conferencia General. Décima Reunión. París. Recuperado de: <http://unesdoc.unesco.org/images/0011/001145/114584s.pdf>
- UNESCO. (2008). El Desafío Mundial de la Alfabetización. París, Francia.
- Usagui, E. (2004) DURKHEIM: CONFLICTO Y EDUCACIÓN. Cuestiones Pedagógicas, No 17. Recuperado de: <http://institucional.us.es/revistas/es/cuestiones-pedagogicas/numero-17-2004/05>
- Valcárcel, J. (2007). CONCEPTO DE CONFLICTO ARMADO INTERNO Y SEGURIDAD JURÍDICA. Prolegómenos - Derechos y Valores, No 19, 107-121. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=87601907>
- Villa, M. (2006). Desplazamiento forzado en Colombia. El miedo: un eje transversal del éxodo y de la lucha por la ciudadanía. Recuperado de: https://www.peacebrigades.org/fileadmin/user_files/projects/colombia_formacion/files/Documentos/Desplazamiento/desplazamiento-miedo.pdf
- Viveros, V. (2017). La Educación en el Pacífico es el Camino. La Silla Llena. Recuperado de: <https://lasillavacia.com/silla-llena/red-pacifico/historia/la-educacion-en-el-pacifico-es-el-camino-61099>
- Wieviorka, M. (2010). El conflicto social. Sociopedia.isa, DOI: 10.1177/205684601056.